

# Consulta participativa en el Barrio de San Antón (Cuenca)

Primer informe de resultados  
Julio-2009

Asociación Zambra  
Maria Busquier Sebastián  
Enrique García Escamilla  
Laura Guijarro Martín

*“El barrio ha sido limitado por jugadas políticas y urbanísticas, las instituciones no entienden de desarrollo humano, la inmigración, la diferencia como potencial. Es necesario devolver la dignidad a la gente”.*

*- Jesús y Beatriz -.*

*“San Antón es un barrio que tiene todo lo bueno y todo lo malo, a mi este es un barrio que me llena, hay mucha gente a la que quiero”.*

*- Sandra -*

## ÍNDICE

Introducción: Movimiento vecinal y <i>Proyecto Urbana</i> .....	4
Presentación del estudio: La Consulta Participativa.....	7
Metodología del estudio.....	9
La identificación del tema y los objetivos del estudio.....	9
El marco metodológico.....	11
Los instrumentos para obtener la información.....	14
Grupo de población entrevistado.....	16
<b>Resultados: Informe de la Consulta Participativa en San Antón</b> .....	<b>18</b>
1. Datos sobre la vivienda.....	19
1.1. Régimen de tenencia de las viviendas.....	19
1.2. Tipo de vivienda.....	20
1.3. El espacio habitable.....	21
1.4. Viviendas reformadas.....	22
1.5. Persistencia de la necesidad de reformar viviendas.....	23
1.6. Sistemas de calefacción.....	26
1.7. Comunicaciones.....	27
1.8. Modalidades de convivencia doméstica.....	28
2. Datos biográficos de las personas entrevistadas.....	31
2.1. Edad de las personas entrevistadas.....	31
2.2. Origen (datos biográficos).....	32
2.3. Motivos por los que llegaron al barrio.....	34
2.4. Motivos que explican la continuidad en el barrio.....	37
3. Situación actual de las personas entrevistadas.....	39
3.1. Estudios/Formación.....	39
3.2. Ocupación actual.....	40
3.3. Sectores de ocupación.....	45
3.4. Modalidades de ayuda ante las necesidades.....	48
3.5. Personas en situación de dependencia.....	52
4. Cómo se percibe el estado actual del barrio.....	54
4.1. Percepción del barrio.....	54
4.2. Problemas del barrio.....	59
4.3. Propuestas de los vecinos.....	67
4.4. Percepción de la Asociación de Vecinos de San Antón.....	71
5. Cómo ven o se imaginan el futuro del barrio.....	74
6. Expectativas que está generando el Proyecto Urbana.....	77
7. Aspectos positivos y modelo de barrio.....	83
8. Bibliografía.....	86

## INTRODUCCIÓN: MOVIMIENTO VECINAL Y *PROYECTO URBANA*

San Antón es un barrio de origen medieval y extramuros que gracias al crecimiento actual de la ciudad de Cuenca ha quedado geográficamente muy próximo al centro urbano. Pero el imaginario colectivo y el tratamiento institucional insisten en dotarlo de un carácter periférico<sup>1</sup>, de forma que en los últimos años y de forma insistente, se trata a San Antón como un entorno urbano en proceso de degradación social, marginal, e inseguro.

Se trata de un barrio antiguo, popular y humilde, de tradición obrera, un barrio que se encuentra a mitad de camino entre lo nuevo y lo viejo. Es un entorno hecho a medida de las personas, de casas bajas y originales –muchas de ellas autoconstruidas–, muy peatonal y lleno de recovecos que favorecen el encuentro de las personas.

Pero la modernización, además de algunas ventajas, ha traído también otros problemas al barrio: la desaparición de la producción artesanal por las exigencias de la producción en masa y de la deslocalización; el paro y la precariedad que se derivan de la desregulación del mercado laboral y la imposición cada vez más acusada de la flexibilidad en el empleo; así como el desmantelamiento del comercio de cercanía por las imposiciones del consumo masivo y de gran escala. Todos estos fenómenos van, poco a poco, privando a San Antón de su lugar en el mundo y de unos estilos de vida basados en la cercanía, el interés común, el apoyo mutuo y la solidaridad, para dejarlo en manos de la degradación, la inseguridad y la incertidumbre.

En el año 2007, viendo que la situación del barrio no hacía más que empeorar, algunos vecinos y vecinas de San Antón sintieron la necesidad de retomar el trabajo vecinal y refundar la Asociación de Vecinos.

Había mucho por hacer. En primer lugar, generar lazos comunitarios entre los vecinos y vecinas para poder impulsar iniciativas

---

<sup>1</sup> Entendemos por periféricos aquellos barrios y territorios que se encuentran alejados de los centros de interés económicos y de los centros de poder y tomas de decisiones. No es una mera acepción geográfica.

que contribuyeran a mejorar las condiciones de vida en el barrio. Había que conocerse, superar miedos y desconfianzas para luchar contra el abandono y la exclusión social, al tiempo que se cambiaba, sobre todo, la imagen estigmatizada del barrio, que amenazaba incluso con legitimar y justificar el hecho de que no se hubiera tratado a los vecinos y vecinas de San Antón con justicia.

Han sido dos años de trabajo sin interrupción, donde se han hecho verdaderos esfuerzos por cambiar la opinión de las instituciones, se han puesto en marcha iniciativas colectivas y se ha tomado conciencia de que es necesario que los vecinos y vecinas del barrio tomen parte en las decisiones y en las acciones que afectan a sus vidas.

En Junio de 2008 se hacía pública en los medios de comunicación la aprobación de un plan integral para la rehabilitación y recuperación del barrio de San Antón, financiado por la *Iniciativa Urbana 2007-2013*, con una dotación de 10 millones de euros. La *Iniciativa Urbana 2007-2013* es un programa iniciado por el Gobierno de España con el espíritu de recoger y dar continuidad a las experiencias acumuladas en las iniciativas europeas URBAN I y II. Para llevarlo a cabo, se apoya en el Eje de “Desarrollo local y urbano” de los Programas Operativos Regionales cofinanciados por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

El objetivo de la *Iniciativa Urbana* es la puesta en marcha de estrategias innovadoras de regeneración urbana que, mediante un enfoque integrado que contemple los aspectos sociales, económicos y medioambientales, favorezcan un desarrollo urbano sostenible.

Cuenca es una de las 43 ciudades seleccionadas y en su Ayuntamiento recae la gestión del denominado *Proyecto URBANA*, dotado con un presupuesto de 10 millones de euros para invertir en los cuatro años previstos para la ejecución del proyecto, que consta de medidas para mejorar el escenario urbano, acciones sobre el espacio natural circundante, para incentivar la actividad empresarial, de formación y programas sociales destinadas a la lucha contra la exclusión social.

A finales del año 2008, el Ayuntamiento de Cuenca constituyó un comisión denominada “de pilotaje”, donde invitó a participar a los distintos partidos políticos que tienen representación en el pleno municipal, a los sindicatos mayoritarios, algunas ONGs y a los representantes de lo empresarios, invitando también a participar en ella a la Asociación de Vecinos, para representar los intereses generales de los vecinos y vecinas de San Antón. Aunque este órgano es necesario, pero no suficiente, ya que uno de los objetivos generales del Proyecto Urbana es el de “crear estructuras duraderas de participación y gestión basadas en el consenso que permitan emprender y hacer viables el cambio y regeneración que la zona URBAN necesita”.

Los datos del padrón municipal a 1/01/2008 proporcionan un total de 1.208 habitantes empadronados. El 40,4 % es población activa, frente a un 59,8 % de inactivos (una de cada tres son personas mayores y/o jubiladas). El 60 % de la población posee un nivel de renta por debajo de los 5.000 euros/año.

Se estima que el Barrio de San Antón está compuesto por un total de 740 casas aproximadamente, de las que el 27 % están vacías. Un 66,6 % de los que viven en el barrio son propietarios mientras que un 6,3 % lo hacen en régimen de alquiler. La ocupación media estimada por vivienda es de 1,8 personas.

## **PRESENTACIÓN DEL ESTUDIO: LA CONSULTA PARTICIPATIVA**

La consulta participativa ha sido el instrumento elegido para abordar el estudio de necesidades sociales del Barrio de San Antón. La iniciativa forma parte de *“un andar juntas”* entre las gentes de Zambra, y las gentes inquietas de la Asociación de Vecinos de San Antón, y como no, de una grata excusa que nos sirvió de pretexto para contar con algunas complicidades y apoyos. Esta excusa no ha sido otra que las prácticas de trabajo social que hemos realizado las que presentamos este estudio, como alumnas de la EUTS de Cuenca.

El estudio que aquí presentamos es producto de, cómo nos gusta decir a las gentes de Zambra, un “en-red-o”, de un ir “enredando y enredándonos” con las personas inquietas de los barrios y territorios que habitamos o que vamos conociendo.

Este “enredar, enredándonos” no es otra cosa que compartir aprendizajes, practicar apoyos mutuos y compartir experiencias e iniciativas con el objetivo de construir mundos dentro de nuestros barrios y territorios que nos sirvan como respuesta y oposición a los procesos de marginación, exclusión social, paro y precariedad, a los que nos han condenado el Capital y el Estado.

El presente informe es el resultado de una aproximación al trabajo social comunitario que nos ha permitido ir más allá de las habituales prácticas de intervención para cambiar a la gente o frenar sus reivindicaciones. La vocación comunitaria nos permite andar para “ser gente, con las gentes” del barrio de San Antón, compartiendo con ellos sus dinámicas de vida, su cotidianidad y entrar a formar parte de su redes asociativas. También hemos podido compartir con sus gentes inquietas la voluntad de cambiar nuestro entorno a través de procesos e iniciativas orientadas a la gestión directa de lo comunitario. En cualquier caso, y este era nuestro propósito, el primer paso para romper el cerco de la exclusión era dar voz a los vecinos y vecinas de San Antón, con todos sus matices, sus contrariedades y contradicciones, conocer sus vidas, opiniones y reivindicaciones.

Detrás de este estudio está la participación de muchas personas a las que estamos muy agradecidas por su colaboración e implicación. Tan sólo esperamos que este documento pueda servir como una herramienta útil para seguir enredando y construyendo un barrio como espacio para ser habitado por sus gentes, contribuyendo a reforzar su identidad y dignidad, así como para aumentar las ganas de seguir en ese proceso de toma de conciencia y construcción de los lazos comunitarios y asociativos basados en la libertad y en la participación sin restricciones en los asuntos que nos afectan y conciernen.

**ADVERTENCIA:**

Este estudio obedece a la voluntad de las personas que lo han realizado por recoger y expresar las ideas y las opiniones de las gentes, sus emociones y sensaciones, sus deseos y aspiraciones, sus sueños... Hemos pretendido dar voz a las personas a las que rara vez se les pregunta desde las instituciones, ni son consultados por los expertos y los políticos que diseñan y ejecutan las decisiones que afectan en sus vidas. Nos resistimos a ser meros votantes porque aspiramos a decidir sobre lo que nos afecta. Como decíamos, allá cada cual de poner la oreja y escuchar algo de los que estas páginas contienen: *“las voces de los de abajo”*.

## METODOLOGÍA DEL ESTUDIO:

### La identificación del tema y los objetivos del estudio

En un primer momento, las personas que hemos intervenido en esta investigación nos aproximamos al barrio y entramos en contacto con el medio y con sus vecinos y vecinas. Este paso inicial consistió básicamente en empezar a formar parte de la vida asociativa del barrio, asistir a las asambleas vecinales de los jueves tarde-noche en el Centro Social de San Antón, escuchar los debates, conocer sus iniciativas y participar en las actividades que iban promoviendo. Por otra parte realizábamos las labores de documentación, leyendo estudios e informes que hablaban del barrio, aunque rara vez estaban contruidos a partir de la propia opinión y sensibilidad de los vecinos y vecinas.

Fue después de nuestra participación en aquellas primeras asambleas cuando se nos planteó la necesidad de conocer más a fondo como son las vidas de las gentes del barrio, como es su día a día, en qué condiciones viven realmente, y que es lo que sienten y como lo sienten. Así fue como, a partir del encargo de la Asociación de Vecinos para elaborar un censo de personas y problemas, tomamos la decisión de hacer un estudio sobre el barrio de San Antón que pivotase sobre las necesidades sociales de este barrio periférico de la ciudad de Cuenca. Tuvimos claro que el estudio tenía que dar el protagonismo a sus gentes sirviendo de medio para dar voz a los sin voz, a las gentes y personas que tradicionalmente han vivido la exclusión social que sufre este barrio, buscando y dando relevancia a los matices y los contrastes, a las diferentes formas de pensar y de expresarse, que dejara además constancia de las diferentes sensibilidades que conviven en San Antón.

Una vez delimitado el tema en el que centrar nuestro estudio, se establecieron los objetivos a alcanzar.

Objetivo General: Potenciar la participación de los vecinos de San Antón en la gestión de las infraestructuras, equipamientos y la convivencia del barrio a través de un proceso de Investigación Acción Participativa (IAP).

Objetivos Específicos y Operativos:

1. Participar del tejido asociativo en las actividades promovidas en el barrio de San Antón.
  - 1.1. Difundir entre los vecinos entrevistados información sobre el proyecto URBANA y el funcionamiento de las asociaciones del barrio.
  - 1.2. Participar en al menos el 80 % de las actividades ordinarias y extraordinarias que organiza la Asociación de Vecinos del barrio.
  
2. Construir una imagen más positiva del barrio.
  - 2.1. Elaborar la Ficha del Vecino, en la que se recojan datos biográficos, situación familiar y la percepción de cada vecino sobre la situación del barrio y las expectativas que pueda despertar el Proyecto URBANA.
  - 2.2. Obtener una descripción y autodiagnóstico de las necesidades y condiciones de vida de los vecinos de San Antón a partir de entrevistas abiertas semiestructuradas, al menos con el 10% de la población.
  - 2.3. Realizar actividades que inviten al resto de la población de la ciudad a visitar el barrio.
  
3. Dar a conocer a las Administraciones Públicas las necesidades de los vecinos del barrio.
  - 3.1. Divulgar a través de los medios de comunicación local las actividades que se están llevando a cabo y en las que participamos.
  - 3.2. Elevar propuestas de actuación en el barrio a las Administraciones Públicas para que sintonicen con las condiciones de vida, necesidades y voluntad de participación de los vecinos.

## El marco metodológico

Para cumplir con estos objetivos, la **Investigación–Acción** es el marco metodológico que, desde la investigación en ciencias sociales mejor se adaptaba a nuestros objetivos. Y, dentro de las amplias posibilidades que ésta ofrece, se decide utilizar como herramienta básica de trabajo la **Consulta o Encuesta Participativa**.

La **Investigación–Acción** tiene su origen en Estados Unidos dentro del contexto de la gran depresión (1929) a través de dos corrientes: una iniciada por John Dewey en el campo educativo y otra, por Kurt Lewin en el área de la psicología. En la década de los años 60, siglo XX, cobró énfasis un modelo de Investigación–Acción que rechazaba frontalmente el *status quo* (desigualdades, procesos de exclusión, elitismo político y económico...) y que podía servir como vía de liberación social. Este enfoque se asocia a la ideología tradicional de la izquierda y se concreta en contextos de crisis o quiebra social (cómo fue el caso de la gran mayoría de países de América latina durante esa década, entre otros).

Ya en España, en la segunda década de los años 80, el concepto de Investigación–Acción Participativa o participante entra con más fuerza teórica que práctica en el área de la política social, en un momento en que se replanteaba la relación entre técnicas cuantitativas y técnicas cualitativas en la investigación social (Ibáñez, 1990). El Colectivo IOÉ (1993) destacaba las características de este método en su formulación ideal:

- a) El problema a estudiar –las necesidades– surge de la propia población implicada que controla el proceso en todas sus etapas.
- b) Como fin principal, se persigue reforzar las potencialidades del propio colectivo, tanto en el nivel del conocimiento (difusión y aplicación de técnicas de investigación, análisis colectivo de resultados) como de la acción (Promoción de iniciativas y autoorganización).

- c) Si existe intervención de técnicos o instituciones, éstos son también participantes y aprendices en el proceso, aportando sus conocimientos específicos y convirtiéndose también en objeto de análisis.

Por lo demás, advierten estos autores, “la participación de la población puede ser manipulada y revertir en una nueva legitimación del orden social, por muy diversas razones: al reemplazar el protagonismo de la población por una participación formal o por una consulta ritual de decisiones ya tomadas; cuando las asociaciones de afectados o el voluntariado social se vuelven instrumento de la política pública o de otros agentes corporativos que, de este modo, reducen gastos manteniendo el control sobre los objetivos de la acción; o cuando se cae en el activismo ingenuo, reemplazando el análisis de los conflictos sociales por las puras intenciones colectivas con el riesgo de caer en un nuevo ideologismo que disfrace la realidad social” (Colectivo IOÉ, 1993: 10).

En la actualidad sigue siendo necesario, más que nunca, identificar los problemas que trae consigo una mala o deficiente utilización de la participación ciudadana: “La participación de la población no ha de considerarse un medio que ha de aplicarse apelando a cierta ética (o, según se mire, estética) más o menos socialmente comprometida, sino que ha de considerarse un objetivo en sí mismo, dado que la única forma de diseñar planes comunitarios que satisfagan al conjunto de la población atendiendo sus necesidades es haciendo partícipes a la población en su propio diseño” (Martín, Montañés y Gutiérrez, 2002).

El hecho de que esta metodología pase de denominarse Investigación-Acción (*Action Research*) a **Investigación-Acción Participativa** (*Participatory Action Research*) se debe precisamente a que, la primera acepción, aunque en un principio era utilizada para referirse a investigaciones con un alto grado de participación, después se ha empleado para tantas clases diferentes de investigación que lo mejor que se puede decir es que describe cualquier investigación en la que se facilita guía sobre como actuar para lograr cambios (Hart, 2002). Por

eso, los que utilizan la Investigación–Acción participativa (IAP) afirman de modo explícito que no solamente debería establecerse un partenariado sino que los participantes deben ser dueños de la investigación. El control por parte de los participantes constituye la base de su propio programa de acción.

La **Encuesta o Consulta Participativa** consiste en la aplicación de un cuestionario a una muestra determinada, pero en este caso se parte de las dificultades estadísticas que existen y se aborda más por su utilidad social, como elemento de reflexión grupal y como dinámica de participación de los ciudadanos, proporcionando un censo clasificatorio y de opinión de la población estudiada (Gil, 2003).

Se puede aplicar por parte del equipo inicial que luego va entregando cuestionarios para que los encuestados vayan a su vez aplicando la encuesta a otros encuestados y llegar a un número determinado. Posteriormente se tratarán los datos por el equipo técnico y se procederá a un debate y difusión de esa información entre la población afectada.

Según documentos de la UNICEF/UNESCO (1980) y Gil (2003: 183), la encuesta participativa es muy útil para provocar la participación y estimular el autoconocimiento, pues mediante grupos que se van multiplicando se generan interacciones interesantes que alcanzan bastantes “rincones” de la realidad social. También resulta útil para detectar problemas, sus causas, así como para proponer soluciones y comprobar qué respaldo tienen. También resulta interesante para realizar investigación o intervención social en casos de pocos recursos, tanto económicos como humanos.

Entre las experiencias en España que han utilizado la encuesta participativa como base podemos citar la *Consulta Social Europea* (2003–2004) o el programa *Ciudades Amigas de los Niños*, del Centro de investigaciones Innocenti de UNICEF.

## Los instrumentos para obtener la información

Así pues decidimos articular el trabajo de campo utilizando entrevistas abiertas semiestructuradas a través de las cuales las gentes del barrio pudieran expresarse con libertad y comodidad, contándonos aquello que realmente les apetecía contarnos y nos permitiera reflejar lo más fielmente posible sus ideas y la forma en que las expresan. Diseñamos una **ficha del vecino** (Anexo I) que nos permitiera a un tiempo orientar las entrevistas y dar soporte a la información obtenida, así que acordamos guiarnos por las cuestiones de mayor relevancia para el estudio, que quedaron articuladas en los siguientes bloques de información:

1. Datos sobre la vivienda: su localización, las características de la vivienda (tipo, plantas, accesibilidad, espacio...).
2. Datos biográficos de las personas entrevistadas y de sus familias, con especial atención al tiempo y condiciones en las que llegaron al barrio de San Antón.
3. Situación actual de la persona entrevistada y de las personas que conviven con ella en el mismo domicilio.
4. Cómo percibe el estado actual del barrio.
5. Cómo ven o se imaginan el futuro del barrio.
6. Expectativas que está generando el Proyecto Urbana para la rehabilitación integral del barrio de San Antón.
7. Además, la ficha del vecino cuenta con un espacio para emplazar una o varias fotos de las viviendas o de algunos de sus detalles o simplemente de los alrededores, para completar las entrevistas con información que proviene de la observación directa.

Las **entrevistas** de las que se nutre este estudio se han realizado entre los meses de Febrero y Mayo de 2009, intensificándose más al final de este periodo, debido a que conforme íbamos desarrollando nuestra actividad y nuestra participación en el tejido asociativo del barrio íbamos dejando de ser considerados como personas ajenas “o de fuera”, ganándonos en algunos casos la confianza y el cariño de la gente.

Las primeras entrevistas se mantuvieron con las personas que habitualmente participan en la asociación de vecinos. A su vez, éstas nos fueron guiando y conectando con otros vecinos del barrio que podían resultar interesantes o importantes por diversos aspectos: Personas mayores que acumulan memoria colectiva sobre la historia del barrio, personas que sufren o están atravesando dificultades, o personas especialmente valoradas en el barrio por sus opiniones y puntos de vista, por su formación o por sus vivencias. Lo cierto es que comenzamos a ampliar nuestro radio de acción a las gentes amigas y vecinas de estas personas, lo que nos permitió comenzar a recorrer cotidianamente las calles del barrio, entreteniéndonos cada vez más a charlar y conversar con las gentes que nos encontrábamos o que íbamos conociendo a través de nuestra participación en las actividades impulsadas desde el tejido asociativo de San Antón. El carácter acogedor de este barrio nos ha permitido disfrutar de ratos entrañables con gentes que no conocíamos de nada, y que con un simple “toc toc” en sus puerta, nos han abierto las puertas de sus casas y de sus vidas.

Después del trabajo de campo para la recogida la información, ésta se ha ido sistematizando en las fichas previamente diseñadas, utilizando para ello una plataforma virtual (*Moodle*) en un espacio restringido de intranet al que sólo pueden acceder los investigadores del equipo del estudio. De esta forma, se hizo compatible la necesidad de compartir la información con la garantía de confidencialidad de datos muy personales de las personas entrevistadas.

Con todo el material obtenido, el equipo de investigadores llevó a cabo un proceso de categorización –de construcción de variables a partir de las ideas libremente expuestas por los vecinos– y de tabulación de frecuencias, sin pretensión de realizar con ellas ninguna inferencia estadística. La función de este proceso de categorización–tabulación era el estudio detenido, analítico, tanto de las conductas y opiniones más frecuentes o repetidas entre los vecinos, como de aquellas otras minoritarias o poco frecuentes, pero no por ello menos interesantes para conocer la situación del barrio. Una vez completado, el equipo procedió a elaborar el informe que aquí se presenta, que no pretende ir

más allá de un nivel descriptivo de la realidad que pretende conocer. Debe tenerse en cuenta que la técnica utilizada –la consulta o encuesta participativa– a través de entrevistas abiertas semiestructuradas con una muestra obtenida aleatoriamente en un contexto muy definido, no permite realizar extrapolaciones. Pero sí que es muy útil para conocer las circunstancias internas de un colectivo, así como para detectar problemas y causas de los mismos. Incluso puede ayudar a proponer soluciones y ver qué respaldo tienen.

### **Grupo de población entrevistado**

Como el estudio no pretende realizar inferencias estadísticas, se prescinde del proceso de elaboración de una muestra. Nos marcamos el objetivo de realizar unas 120 entrevistas, aproximadamente un 10% de la población censada en el barrio. Las entrevistas han sido realizadas al azar o de forma aleatoria, en muchas ocasiones a pié de calle, deteniéndonos a charlar con los vecinos y las vecinas de San Antón mientras paseábamos o transitábamos por él. En otras ocasiones, se han llevado a cabo en domicilios y locales del barrio, a través de citas concertadas, pero también elegidas al azar o por el método *bola de nieve*. En todo caso, se ha intentado que la representatividad de las personas entrevistadas sea la máxima, dentro de los diferentes perfiles sociológicos y de las distintas zonas que componen el laberíntico y diverso barrio de San Antón.

En el siguiente mapa hemos señalado las viviendas donde residen las personas a las que hemos entrevistado, lo que permite visualizar la distribución territorial de la muestra.



*“El barrio es como es, se trata de un barrio hecho por la gente, a puñaos, dándole bocados al monte”.*

– Lola –

### **Calles que componen el Barrio de San Antón.**

Calle San Lázaro.  
Calle San Lázaro A.  
Calle San Lázaro B.  
Calle San Lázaro C.  
Calle San Lázaro D.  
Calle San Lázaro F.

Plaz. De San Lázaro.  
Callejón de Belén.  
Calle Hospitalillo.  
Calle Belén.  
Calle Belén A.

Calle Belén B.  
Calle Belén C.  
Calle Belén D.  
Calle Belén F.  
Calle Belén E.

## **RESULTADOS**

### **INFORME DEL LA CONSULTA PARTICIPATIVA EN SAN ANTÓN. FEBRERO – MAYO 2009.**

Este informe es el resultado de la consulta ciudadana realizada entre los meses de febrero y mayo de 2009 en el Barrio de San Antón, Cuenca. La información obtenida en las entrevistas y agrupada en diversos bloques de contenidos ha sido sistematizada a través de la construcción de una serie de variables y de categorías que nos han permitido presentar en forma de resultados los frutos de este trabajo de investigación.

# 1. DATOS SOBRE LA VIVIENDA: OCUPACIÓN, CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DE LA VIVIENDA (TIPO, PLANTAS, ACCESIBILIDAD, ESPACIO...)

## 1.1. RÉGIMEN DE TENENCIA DE LAS VIVIENDAS:

En su inmensa mayoría, los vecinos y vecinas del barrio de San Antón entrevistadas son propietarios de las viviendas que habitan o es propiedad de los familiares directos con los que conviven (88 personas).

Un fenómeno muy característico del barrio es el fenómeno de la autoconstrucción. Catorce personas habitan casas que han sido construidas por ellos mismos o por algún miembro de la familia. Es más frecuente en las personas mayores que llegaron al barrio en la posguerra.

*“Al casarnos, mi marido y yo compramos un “chamizo” que reformamos con mucho esfuerzo, subiendo los materiales y el agua desde la parte baja del barrio y del río”.*

– Araceli, de 79 años –

Este fenómeno se mantiene aún vivo en generaciones más jóvenes que han comprado viviendas y que ellos mismos han rehabilitado o reformado. Es el caso de Vessellin, un vecino de nacionalidad búlgara, que llegó a vivir al barrio hace cinco años, él mismo se ocupó de hacer que su casa fuera habitable.

*“Cuando yo compré mi casa, aquí no se podía vivir. La reformé yo mismo trabajando los ratos libres. Por las noches también trabajaba, usando unos focos”.*

–Vessellin, además de búlgaro, habla castellano, servio, ruso y entiende algo el alemán –.

La deficiente accesibilidad de gran parte del barrio encarece mucho las obras de construcción y rehabilitación por el esfuerzo que supone la subida y transporte de materiales, así como el desescombro y almacenaje de materiales y de herramientas.

*“Cuesta más que la gente venga a arreglar las casas, tienes que esperar mucho, hacer más llamadas y a veces ni se molestan en venir”.*

– Rosa, de 34 años, ella misma rehabilitó su vivienda hasta hacerla habitable –

Veintiuna de las personas consultadas viven en régimen de alquiler, modalidad a la que recurren sobre todo las personas jóvenes, los estudiantes universitarios y las personas migrantes. En muchas ocasiones comparten la vivienda con otras personas para enfrentarse mejor al pago del alquiler.

## 1.2. TIPO DE VIVIENDA:

Las viviendas de San Antón son, por lo general, casas bajas de una o dos alturas con escaleras en el interior, que han sido adaptadas a las características del terreno, de la luz y de la necesidad de calefacción. Hay casas que han sido divididas y constituyen ahora viviendas independientes.

*“La vivienda (en la que reside) es una antigua casa que ha sido dividida en dos partes y alquiladas por separado”.*

– Lucas, estudió Bellas Artes –

Algunas tienen pequeños patios, como la vivienda de Dora en la Calle Belén E, en la que aún cría algunas gallinas. Otras tienen pequeñas terrazas o balcones.

En la parte más baja del barrio, Avenida de los Alfares y calle San Lázaro, predominan pisos sin ascensor. En algunas casos se trata de casas inicialmente grandes, pero que han sido divididas y transformadas en pisos y en apartamentos.

*“Vivo en un apartamento situado en un tercer piso sin ascensor que tiene aproximadamente 35 metros cuadrados. Tiene un dormitorio, la cocina y el salón integrados en un solo espacio al que queda añadir un pequeño cuarto de baño.*

*–Marisa, 30 años–*

### 1.3. EL ESPACIO HABITABLE.

En el barrio de San Antón predominan las viviendas que tienen entre 50 y 90 m<sup>2</sup>. Los espacios habitables en el interior no superan con frecuencia los 30 m<sup>2</sup>, lo que facilitaba hacerlos confortables rápidamente con estufas de leña.

Un ejemplo es la vivienda de Consuelo, una vecina de San Antón que tiene *“una casa muy bonita”*. Es de una sola planta que se extiende en 72 m<sup>2</sup>. La compraron ya reformada hace 3 años y *“está en muy buenas condiciones, tiene mucha luz”*.

Existen también viviendas inferiores a los 50 m<sup>2</sup> de superficie habitable, como la ocupada por Pedro y Rosa, de 35 m<sup>2</sup> en la calle San Lázaro F, o en la que vive Marisa, un apartamento de 35 m<sup>2</sup> y Remedios, que reside en la calle Belén E, en una vivienda baja de una sola planta de aproximadamente 40 m<sup>2</sup>, sin cocina y ni lavabo.

En el barrio hay también viviendas que superan los 90 m<sup>2</sup> como es el caso de la vivienda de Pilar y de Conrado, dos abuelos que residen en la parte superior del barrio, en la calle Belén E, en una casa de una sola planta que cuenta con unos 120 m<sup>2</sup> y que conserva un pequeño patio.

#### 1.4. VIVIENDAS REFORMADAS

Es muy corriente que las viviendas hayan sido reformadas y modificadas con el paso de los años. San Antón es un barrio “viejo” y “antiguo” de tradición “humilde” y “obrero”, no es raro encontrar viviendas que ya tienen más de cien años, casas que en muchos casos han sido construidas y reconstruidas por una generación que hoy sigue presente en el barrio, es la generación de abuelos que hoy cuentan con edades comprendidas entre los 70 y 90 años aproximadamente.

Las modificaciones, las reformas y las rehabilitaciones en el barrio son por lo tanto necesarias y constantes para seguir manteniendo habitables las casas.

Francisco, por ejemplo, hace 42 años emprendió la primera reforma de su casa; pero desde entonces, no ha parado de realizar pequeñas obras.

Hemos encontrado ejemplos de viviendas que han sido reformadas recientemente como es el caso de la casa de Carlota, que está situada en la Calle San Lázaro A. Ella misma se ocupó de emprender la obra cuando la adquirió, hace cinco años.

Otras en cambio, fueron reformadas y rehabilitadas hace 10 o 20 años, como la casa en la que vive la familia de David, que fue rehabilitada y ampliada hace 20 años, atendiendo a las necesidades de espacio de su familia, o la que habitan Nuria de 44 años y su madre de 72 años.

*“Hace 15 años que pudimos hacerle una reforma completa y hace tres que pudimos arreglarle el tejado”*

– Nuria, de 44 años vecina de la calle San Lázaro A–

## 1.5. PERSISTENCIA DE LA NECESIDAD DE REFORMAR LAS VIVIENDAS: CAUSAS Y CONSECUENCIAS

El deterioro de las viviendas y mal estado de las casas es uno de los grandes problemas del barrio de San Antón, según las personas consultadas. Abundan las casas viejas que sufren los achaques del paso del tiempo. Es muy habitual que los vecinos de San Antón se vean obligados a emprender la rehabilitación y arreglos de sus viviendas para hacer frente a su deterioro y que, para ello, recurran a solicitar préstamos y ayudas.

Es frecuente que las viviendas presenten problemas de humedad, no solo debido al ya citado paso del tiempo, sino también a otros factores como la orografía –el barrio está construido sobre una ladera con un desnivel nada desdeñable– y la falta de infraestructuras relacionadas con la red sanitaria y la circulación de las aguas.

*“Tiene problemas de humedad, se accede a la casa por una bajante de aguas, estas escaleras”*

– Vesselin, de nacionalidad búlgara –

*“Es una casa que tiene muchísimas humedades, a pesar de haber sido reformada hace dos años. Hemos tenido que pintar 3 veces en un año”.*

– Dulce, una vecina Mexicana –

*“Tenemos problemas de humedad, el Ayuntamiento ha visitado la casa y ha dicho que el problema no es suyo”.*

– Enrique 38 años, vive con sus padres–

La falta de recursos para combatir los efectos del paso del tiempo en las viviendas es algo que afecta a las personas con menos ingresos. Es el caso de la familia de Rosa, que con 41 años y cuatro hijos menores a su cargo, vive en la casa de su padre jubilado.

*“La casa necesita ser rehabilitada, el baño se encuentra en pésimas condiciones, necesita además ser pintada y arreglarle la fachada, pero como no podemos adelantar el dinero de las obras, no podemos solicitar las ayudas”.*

- Rosa, tiene un trabajo temporal -

El abandono por parte de los propietarios-arrendadores y su despreocupación es algo que afecta al estado de las casas del barrio, así como a la salubridad y la estética.

*“La vivienda es una antigua casa que ha sido dividida en dos partes y alquiladas por separado. Sufre problemas de humedad muy fuertes, sobre todo en el cuarto de baño, además tiene grietas, ha sido mal rehabilitada, sólo lo justo para hacerla en principio alquilable”.*

- Lucas, vecino de la calle Belén A -

*“En el barrio hay muchas casas abandonadas y vacías, que se deterioran día a día, porque sus dueños no se hacen cargo de ellas y esas son las que ocupan. Algunas son propiedad del Ayuntamiento...”.*

- Jesús, albañil autónomo -

*“Este invierno hemos pasado mucho frío, las puertas y las ventanas son muy viejas y la casa tiene muchas rendijas”.*

- Sara, estudiante de bellas Artes -

Otros vecinos sufren las consecuencias de las obras realizadas en el barrio por el ayuntamiento o por otros vecinos. Araceli, una vecina mayor de la Calle Belén E ve como su casa se inunda a consecuencia de las obras que realizaron en su calle.

*“Desde que reformaron la calle en el 2007 y adoquinaron, la casa se me inunda y la humedad de algunas paredes llega hasta el techo, la casa se me va a hundir, tengo agua hasta debajo de la cama [...] Muchas personas han venido a verme la casa, la arquitecta del Ayuntamiento incluso ha venido varias veces. Fíjate que en una ocasión hasta me ayudó a echar fuera el agua de mi casa.”* El seguro de la vivienda también ha visitado la casa, *“pero ahí sigo, esperando que me la arreglen”*.

– Araceli, 77 años, vecina de la Calle Belen E –

Julia una vecina de 83 años, que convive con su hija Susana, necesita rehabilitar la vivienda, para ello solicitó ayuda a través de la “ventanilla única” del Ayuntamiento, pero el problema continúa sin resolverse.

*“La casa está destrozada y el problema se va agravando desde que se realizaron una serie de obras públicas en la Calle Hospitalillo, tengo aún más grietas y humedades.*

– Julia, vecina de la calle hospitalillo –

También los vecinos sufren las consecuencias de los incendios de inmuebles que han quedado en desuso, abandonados o descuidados por sus propietarios. Estos incendios se producen con cierta frecuencia, y no siempre es fácil el acceso para los bomberos. María Isabel, de 50 años de edad, tiene la casa apuntalada:

*“Debajo de la vivienda hubo un incendio y se nota que la vivienda está cediendo”*.

– María Isabel (afirma que el fuego lo originaron los yonkis)–

Las obras realizadas por otros vecinos también tienen a veces repercusiones en las viviendas anexas. Es lo que le viene sucediendo a la casa de Toni y su familia.

“La obra de mi vecino ha supuesto daños en mi vivienda, hemos tenido que cambiar las vigas, y han aparecido humedades en las paredes y en el techo”

– Toni, 43 años –

En resumen, es importante destacar, a la luz de todo lo dicho, que los vecinos y vecinas entrevistados coinciden en la opinión de que en el barrio hay muchas viviendas viejas o degradadas, por diversas causas, y que deben ser recuperadas y rehabilitadas. Es percibido como uno de los principales problemas del barrio, que afecta a gravemente a sus condiciones de salubridad y contribuye a desmejorar su estética, dando una imagen de abandono.

#### 1.6. SISTEMAS DE CALEFACCIÓN:

Los sistemas de calefacción con los que pasar los largos inviernos de Cuenca son variados. El gasoil y las bombonas de butano y propano, conviven con los sistemas eléctricos y las estufas de leña. Sólo algunos afortunados disponen del gas ciudad. Son los que residen en las partes más bajas del barrio, en la Avenida de los Alfares y en la Calle San Lázaro.

Las bombonas de butano y de propano tienen que ser subidas a hombros por las cuestas y por las angostas escaleras del barrio, hasta sus casas.

*“La calefacción es de butano y tengo que subir las bombonas a hombros”.*

– Muhamed, 52 años, obrero de la construcción en paro –.

La posibilidad de utilizar gasoil viene determinada por la accesibilidad para el pequeño camión cisterna de la empresa suministradora. Muchos vecinos del barrio, al reformar sus casas, optaron entonces por los acumuladores eléctricos, también en parte por la existencia de la tarifa nocturna que abarataba su uso. Esta modalidad de tarificación ha desaparecido y los vecinos afectados lo han notado.

*“El sistema de calefacción de la casa es de acumuladores de electricidad y menuda hostia me han dado con la subida de tarifas”.*

– Luís, vecino de la Calle San Lázaro –

Las estufas de leña siguen estando presentes en muchas viviendas como única fuente de calor, sobre todo en las partes más altas del barrio y son utilizadas con frecuencia por las personas más mayores.

*“Este invierno he tenido que pedir dos veces que me subieran leña con el motocarro, me ha debido costar alrededor de 750 euros”.*

– Araceli 77 años, cobra una pensión de viudedad –

## 1.7. COMUNICACIONES

Las personas de San Antón parecen hacer más uso de la telefonía móvil que de cualquier otro canal de comunicación a distancia. Pero al menos dos de las personas que hemos entrevistado no disponen de ningún sistema de comunicación.

La banda ancha de Internet en el barrio sólo puede llegar a las viviendas que están situadas en las zonas más próximas a la Avenida de los Alfares y el Paseo del Júcar. Algunas de las personas entrevistadas se han quejado de esta carencia como es el caso de Cristian, un vecino de 23 años que vive en la casa de sus padres. En plena sociedad de la información hemos comprobado que sólo cuatro de las personas entrevistadas tienen conexión a Internet por banda ancha.

*“Tenemos que tener Internet porque lo necesitamos para tener un mejor contacto con los clientes”.*

– Pepa, dueña del hostel “La LUZ”–

## 1.8. MODALIDADES DE CONVIVENCIA DOMÉSTICA

Las formas en las que la gente forma unidades domésticas en el barrio de San Antón diversas. De entre ellas, destacan las personas que han formado pareja y tienen hijos no emancipados –43 personas, una de cada tres entrevistadas–. Es el caso de Beatriz de 32 años y de Jesús de 34 con una hija, Adriana, de 6 años que nació en este barrio. O como la familia de Aitor, de 14 años, cuyos padres se mudaron al barrio antes de que él naciera.

*“Supongo que mis padres encontraron una vivienda barata”.*

– Aitor, 14 años –

En la consulta han participado también varias familias monoparentales, por lo general formadas por las madres y sus hijos. Es el caso la familia formada por Pilar de 41 años, su hija Alba de 9 años y su hijo Adrián de 5 años, o la familia formada por Carlota de 40 años y Elisa de 14.

*“No me he casado nunca y estoy contenta de no haberlo hecho”.*

– Pilar, 41 años, madre de dos hijos –

Otra forma de convivir que destaca es la de compartir una vivienda en alquiler con otras personas que no guardan entre sí ningún lazo de parentesco o de consanguinidad. En este estilo de convivencia destaca la presencia de los estudiantes universitarios. Es el caso de Sara, desde hace cinco años en San Antón, que estudia la carrera de Bellas Artes y convive con otros dos universitarios. En este tiempo Sara

ha convivido con diversas personas y ha residido en varias viviendas del barrio.

*“En el tiempo que llevo aquí viviendo – en Cuenca –, he vivido siempre en San Antón, residiendo en varias casas, una en el n° 50 de la misma calle y otra en San Lázaro D”*

– Sara, 27 años, estudiante de Bellas Artes –

Otro ejemplo puede ser Esther, que estudia un doctorado en investigaciones socio-sanitarias y convive con otras dos personas, una de ellas, también estudiante universitario.

Da la impresión de que son muchos los estudiantes que por diversos motivos deciden vivir en San Antón. Entre ellos destaca la cercanía al Campus de la Universidad de Castilla-La Mancha, el atractivo estético, la morfología del barrio de casas bajas y estructura laberíntica, su céntrica ubicación que permite ir a casi todos los lugares andando, la tranquilidad, la buena vecindad y su parecido con un pueblo.

*“San Antón es un barrio precioso por su morfología desordenada que cubre el cerro de casas bajas, su orientación al sur y su ubicación al lado del río es además muy bonita”.*

– Esther 26 años, Estudiante de postgrado –

También hemos conocido a otras personas que comparten la vivienda, son personas trabajadoras cuyos salarios les aproximan al “milleurismo” y se quedan por debajo. Víctor y Francis, por ejemplo, son bomberos forestales que comparten un piso de alquiler situado en la calle San Lázaro.

*“Vine a vivir a San Antón porque me gusta mucho el barrio, sobre todo por su localización y por el bajo precio del alquiler de las casa”.*

– Víctor, vecino de la Calle San Lázaro –

Destaca también el colectivo de personas que viven solas, ya sean personas solteras, como Rosa, una mujer trabajadora de 34 años de edad que vive en la calle San Lázaro A, o Dora, una simpática mujer de 72 años que quedó viuda hace cuatro años. Las personas solas representan una de cada cuatro de las personas consultadas.

Por último, hemos conocido a personas que no tienen una vivienda habitual, son las personas conocidas como las “sin hogar”. Es el caso de una persona joven de 24 años de edad, llamada Sandra:

*“De noche me meto donde puedo, a escondidas, sin que se entere nadie y sin molestar a nadie”.*

– Sandra, 24 años –

## 2. DATOS BIOGRÁFICOS DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS Y DE SUS FAMILIAS, CON ESPECIAL ATENCIÓN AL TIEMPO Y CONDICIONES EN LAS QUE LLEGARON AL BARRIO DE SAN ANTÓN

### 2.1. EDAD DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS

**Tabla 1:** Distribución de las personas entrevistadas por intervalos de edad

Intervalo de edad	>13	14-18	19-28	29-40	41-60	<60	No consta	TOTAL
Nº de personas entrevistadas	2	10	20	26	21	37	4	120

Aunque no se ha descuidado la importante presencia de las personas mayores (32% de los entrevistados), en una zona donde las tasas de envejecimiento son altas, se ha buscado la opinión de personas de todos los grupos de edad. Son varias las personas que se lamentan de ciertos vacíos generacionales, producidos por diferentes causas. Es el caso de David, de 27 años, que se ha criado en el barrio y que vive con sus padres:

*“Viene gente joven al barrio. como los estudiantes. La vivienda está barata y eso es bueno. Aunque la gente luego emigra, cuando tiene hijos se van donde ellos pueden estar mejor. Por eso veo difícil la repoblación del barrio”.*

– David, 27 años –

Pilar, de 50 años, lleva diez años como vecina del barrio y echa en falta a toda una generación que, cuando fueron jóvenes, se marcharon. Pilar reside en San Antón porque, según nos cuenta, su “*opción de vida*” fue vivir en un barrio “*humilde*”, donde la gente es aún familiar y amable:

*“La verdad es que echo de menos a toda una generación de gente joven que se han tenido que marchar del barrio por los problemas que hay aquí y por como se ha deteriorado el barrio y es una pena”.*

– Pilar, 50 años

## 2.2. ORIGEN (DATOS BIOGRÁFICOS):

Los vecinos y vecinas del barrio de San Antón responden a orígenes muy diversos. La mayoría de ellos proceden de pueblos, principalmente de la provincia Cuenca, en un proceso migratorio secular y constante. Llegaron en busca de oportunidades y han consolidado su vida en el barrio.

Hay vecinos que llegaron hace más de 50 años, como el caso de Dora, una mujer de 72 años, que cuando contaba con unos 12 años, vino desde Montalbanejo (Cuenca).

*“Llevo en San Antón unos 50 años. El motivo de venir fue por la profesión de mi padre, que era guardia de monte, y le destinaron a Cuenca”*

– Angustias, 80 años–

Además de las personas llegadas de otros pueblos, es importante el número de vecinos y vecinas que nacieron en el barrio o bien se criaron aquí y que aún permanecen en él. Estos últimos han formado su familia en San Antón, de forma que conviven varias generaciones en el mismo entorno. Es el caso de Enrique de 38 años, que vive en el barrio desde que nació. Su padre y su abuela han vivido en San Antón “desde que nacieron”.

*“Nací en San Antón, al igual que mis padres, mis abuelos y mis bisabuelos”.*

- Manuel, 50 años. -

En menor medida, pero por ello no menos importante se encuentran los vecinos que están “de paso”, en su mayoría estudiantes, que eligen San Antón por la cercanía con la Universidad y el centro, así como por su tranquilidad y el bajo precio de los alquileres.

*“Llegué hace tres años a Cuenca para estudiar Trabajo Social. Me instalé en San Antón sin conocerlo porque encontré un anuncio de alquiler. Desde entonces no me he marchado del barrio...no me arrepiento para nada”.*

- Almudena, 20 años.-

También hay vecinos que llegaron de otros barrios de Cuenca y que se han consolidado como residentes. Como Pepa y su pareja Jesús, que vinieron a vivir a San Antón porque “*es como un pueblito*”. Hace dos años y medio que Pepa abrió el Hostal “La Luz”.

*“Viví en Tiradores y llegue al barrio cuando me case hace 35 años”.*

-Jesús, 62 años, su mujer era del barrio-

En la última década se observa un incremento de vecinos llegados de otros países: vecinos procedentes de Bulgaria, Marruecos, Ecuador, Portugal, Argelia, Colombia, México, Polonia...Estas gentes llegaron a Cuenca por la necesidad de tener trabajo, y han consolidado su vida en el barrio principalmente por el bajo coste de la vivienda en comparación con el resto de la ciudad. El mismo proceso que a los vecinos y vecinas que emigraron antaño del medio rural de la provincia.

*“Llevo ya doce años residiendo en San Antón”*

- Saida, marroquí, ahora está en paro-.

### 2.3. MOTIVOS POR LOS QUE LLEGARON AL BARRIO:

Explicar los motivos por los que las personas que hemos entrevistado residen en el Barrio de San Antón significa adentrarnos en un mar de muchas historias, que se desenvuelven entre el sentimiento de pertenencia, la oportunidad y el azar. Historias que reflejan el continuo fluir de las gentes que han poblado y pueblan San Antón a lo largo del tiempo y de las generaciones.

En su gran mayoría, los vecinos y las vecinas que hemos entrevistado se mudaron a este barrio siendo niños o de muy jóvenes, cuando sus padres decidieron cambiar su residencia y venir a residir a San Antón.

“Anteriormente vivía en Fuente del Oro, pero con 5 años, mis padres decidieron cambiarse de casa”.

– Aitor, 18 años –

Muchas de las personas mayores con las que hemos conversado llegaron a San Antón al casarse, ya que encontraron en este barrio la oportunidad de poder comprar una casa.

“Me casé hace unos 40 años, me vine a vivir con mi mujer, Fidela, a San Antón, porque aquí la vivienda era barata”.

– Francisco, 74 años –

Hay vecinos y vecinas que han nacido en el barrio, como por ejemplo Alba María:

“Nací y me he criado en San Antón, porque mis padres ya vivían aquí”.

– Alba María, 21 años –

Destaca la gran influencia que ejerce el sentimiento de pertenencia y la identidad en el Barrio de San Antón. Hay quienes, tras residir una etapa de su vida fuera del barrio, regresaran a él, como la familia de Jesús y Beatriz, que tienen una hija de 6 años, Ariadna:

*“Nos hacía mucha ilusión vivir en el barrio. Viví en él mi infancia y a Beatriz le ha gustado mucho desde siempre. Vivimos en una casa de mi familia y nos estamos construyendo una casa en el solar contiguo”.*

– Jesús –

La generación de las personas más jóvenes ha encontrado también en San Antón la posibilidad de adquirir un piso o casa en propiedad, algo impensable en el resto de la ciudad.

*“Llegué con mi pareja a San Antón en 1994 porque la vivienda era barata...entre otras cualidades del barrio”.*

– Esperanza, vecina de la calle Belén–

El alquiler barato es una opción para estudiantes y personas cuyos recursos económicos son escasos, ya que esta zona, *“dentro de lo que cabe, es más económica”*.

Los vecinos y vecinas del barrio destacan continuamente la tranquilidad del barrio, que se suele comparar con la vida en un pueblo. Pepa y Jesús vinieron a vivir al barrio porque *“es como un pueblito y siempre nos había gustado”*.

*“Es un lujo tener la tranquilidad de un pueblo viviendo en una capital, por eso no me iría del barrio”.*

– Jesús, 44 años, retornó al barrio después de casarse con Teresa –

Algunos vecinos también decidieron vivir en San Antón por trabajo, como Maria del Pilar que llegó al barrio porque le hablaron de

un local para alquilar, así que se quedó y actualmente lleva la tienda de comestibles. Hay también quien vino a vivir aquí porque la pareja era de San Antón y, al casarse, se quedaron en el barrio.

*“Me quedé aquí, en San Antón, porque mi marido era de aquí”.*

– Angustias, 80 años –

Hemos entrevistado a personas que han decidido instalarse ahora porque San Antón ha pasado a percibirse como un barrio céntrico, situado cerca de varios institutos de enseñanza secundaria, del campus universitario y próximo al centro urbano, comercial y administrativo de la ciudad, entorno al eje de la Calle Carretería.

*“San Antón está céntrico: a 5 minutos del centro y de la universidad”.*

– Almudena, 20 años –

También una de las características que destaca es la cercanía que los vecinos y vecinas de San Antón sienten hacia sus vecinos. Las relaciones sociales y redes de solidaridad siguen existiendo en el barrio.

*“San Antón tiene vecinos para lo bueno y para lo malo”;*

– Julia, de 83 años –

Y, por supuesto, no faltan quienes valoran su dimensión estética y las vistas que ofrece: *“es un barrio precioso por su morfología desordenada que cubre el cerro de casas bajas, su orientación al sur y su ubicación al lado del río es además muy bonita”.*

## 2.4. MOTIVOS QUE EXPLICAN LA CONTINUIDAD EN EL BARRIO:

La permanencia de los vecinos en el barrio a lo largo del tiempo se explica principalmente por los numerosos aspectos positivos con los que cuenta el barrio; como anteriormente hemos señalado, la tranquilidad es muy apreciada, así como la estética ya que es una zona con gran encanto.

*“Me gusta mi barrio más que nada y lo que más me apasiona es el sol”.*

– Dora, 72 años, vecina de San Antón –

*“La zona donde vivo es muy tranquila y hermosa, nos conocemos todos los vecinos y somos como una familia, vivir en un sitio como éste no se paga con ninguna Visa”.*

– Prado, 39 años–

Pero también hay un número menor de vecinos entrevistados que afirman quedarse por motivos económicos, principalmente relacionados con la vivienda. Muchos cuentan que llegaron porque la vivienda era barata y no se marchan porque es aquí donde tienen su casa y ya han consolidado sus vidas en el barrio. Hay vecinos que no tendrían la posibilidad de alquilar otras viviendas fuera del barrio.

*“Llegué a San Antón hace tres años, porque me vendieron una casa por un precio muy económico”.*

– Gerardo, 58 años–

Por último, hay vecinos que permanecen en el barrio porque son menores de edad que viven con sus padres, o bien familias que no tienen posibilidad de marcharse, pero reconocen que si pudieran se irían, como nos cuenta Saida, vecina de 38 años que llegó hace 12 años a Cuenca y se compró en el barrio su casa:

*“No me gusta demasiado San Antón pero tengo que conformarme, porque la vivienda ya la tengo aquí... la pude comprar aquí porque era barata”.*

*- Saida, vecina de la calle San Lázaro D -*

Cómo ya hemos señalado en el anterior apartado, el sentimiento de pertenencia es una característica muy arraigada entre los vecinos como lo demuestran los ejemplos de las personas retornadas que, a pesar de haber vivido en otras ciudades o pueblos, siempre han tenido a San Antón como referencia:

*“Mi vida ha sido un ir y venir de Valencia al barrio y viceversa”.*

*- María Isabel, 50 años -*

*“He vivido mi infancia en el barrio, me hacía mucha ilusión vivir en él; al regresar, me he reencontrado con la infancia destruida de algunos de mis compañeros de juegos, que no tuvieron muchas oportunidades”.*

*- Jesús, 34 años -*

Otros muchos vecinos no se han movido nunca de San Antón, aquí nacieron o se criaron y aquí, como a alguno le gusta decir *“han echado raíces”*.

### 3. SITUACIÓN ACTUAL DE LA PERSONA ENTREVISTADA Y DE LAS PERSONAS QUE CONVIVEN CON ELLA EN EL MISMO DOMICILIO

#### 3.1. ESTUDIOS / FORMACIÓN:

San Antón es un barrio muy diverso en el que conviven vecinos con diferentes niveles educativos. Hemos entrevistado a numerosas personas que completaron la educación primaria y la secundaria. También a otras que optaron por la Formación Profesional y que ahora trabajan como Auxiliar Administrativo, Auxiliar de enfermería o Técnico en Mantenimiento.

*“Hice primero el bachillerato, pero luego estudié auxiliar de enfermería”*

– Nuria 44 años –

*“Estudié hasta los 14 años, dejé el instituto pero comencé un curso de Peluquería”*

–Patricia de 23 años –

Destaca el número de universitarios que han participado en la consulta: Javi, que estudia un doctorado en Bellas Artes, Carlota que es licenciada en Historia y así, hasta 24 personas. Conviven en el barrio con personas sin estudios, en su mayoría personas mayores, los cuales no pudieron hacerlo en su época (les tocó ser niños o jóvenes en la posguerra) ya que tenían que trabajar y no existían los medios actuales que permiten estudiar a tanta gente y durante tantos años.

Entre estos vecinos sin estudios se encuentran personas luchadoras como una vecina que *“es analfabeta y decidió que sus 7 hijos tenían que tener una educación adecuada; todos ellos han estudiado carreras universitarias”*.

### 3.2. OCUPACIÓN ACTUAL

La mitad de las personas entrevistadas son las consideradas a efectos sociológicos y estadísticos como inactivas, bien porque están jubiladas o cobran pensiones, o porque son estudiantes o por trabajar en el ámbito doméstico sin percibir remuneración por ello (“amas de casa”). Es la situación de Dulce, una vecina de la Calle San Lázaro, que ha residido en Madrid, Barcelona, Badajoz, Xixón, Galicia, Londrés, Portugal, Francia, Zaragoza...: *“Yo trabajo en casa, cuidado de los niños y hago mis labores, gracias a Dios a mi marido no le ha faltado el trabajo”*.

Hemos entrevistado a varias mujeres que cobran pensiones por viudedad, que suelen ser bajas, entorno a los 450€ o 550€, lo que las sitúa por debajo del umbral de pobreza (ingresos inferiores a 6.278 euros al año, en 2008, según el INE).

*“Quedé viuda hace dos años y vivo de la pensión, que es mínima, alrededor de 500€”-*

- Concha, 78 años -

*“Muy a pesar mío, no logré cotizar el mínimo exigido por la Seguridad Social, por lo que percibo una pensión no contributiva, gasto poco y vivo con lo justo [...] Mi marido y yo trabajamos toda nuestra vida para poder tener una casa de la que nadie nos pudiera echar”*

- Constanza, 85 años -

Las parejas donde solo uno de ellos ha tenido derecho a percibir una pensión tampoco lo llevan mucho mejor:

*“Vivimos con la pensión de mi marido, pero el dinero de ahora se va en seguida”*

- Pilar y Conrado -

Entre las personas entrevistadas que se etiquetan en situación de activas, al menos 16 se encontraban en paro. Mouhamed, por ejemplo, es una persona inmigrante que pudo emplearse en la construcción. Como otros muchos vecinos emigrantes, la crisis le ha hecho perder su puesto de trabajo. Le queda tan sólo un mes de prestación por desempleo, tiene 52 años, está casado y tiene 6 hijos. Los dos mayores también están desempleados. Al igual que Mohamed, otros vecinos sufren la misma situación. Es el caso de Rosa, de 29 años, que trabajaba en el sector de la promoción del turismo, o de Javier, licenciado en Bellas Artes, o de David, de 27 años de edad, que es oficial pintor de primera.

*“Estoy hipotecada hasta los ojos y para toda la vida, me siento andando siempre para atrás como los cangrejos, la hipoteca me la cargan al final del mes, al igual que el coche y me ingresan la prestación por desempleo el día 10, así que menos mal que mi madre me echa una mano”.*

– Rosa, 29 años, vive en un piso de 39 m<sup>2</sup> –

*“Me queda un mes sólo de prestación, parece que tendré empleo dos meses verano como profesor en las escuelas de verano, por lo menos parece que tendré el verano cubierto”.*

– Javier, 38 años –

*“No hay empleo en la construcción, he ahorrado y cobro la prestación, me privo de caprichos, lo normal”.*

– David, 27 años –

En el barrio hay otras personas sin empleo que ya no perciben prestación, bien porque se agotó el periodo al que tenían derecho o porque no han podido cotizar al trabajar en empleos sin contrato. Es la situación de Cristian, 23 años, que vive con sus padres, ha trabajado como pintor y electricista y no percibe ningún tipo de prestación.

*“Llevo una temporada en paro, desde Enero hasta ahora, no cobro prestación, porque no había cotizado lo suficiente, hemos conseguido llegar a fin de mes porque estamos acostumbrados a hacer malabares con el dinero”.*

- Pedro 26 años, Diplomado en trabajo social, vive con Rosa su pareja -

*“Vivo del trapicheo, sobrevivo que no es poco”.*

- Pedro 45 años, ha trabajado de mecánico, hoy es unos vecinos “sin hogar” del barrio -.

*“Hace 20 años que me busco la vida pidiendo en la plaza mayor”.*

- Remedios 66 años, de pequeña le decían *la gitanita* - .

Entre las personas que hemos entrevistado, 19 tienen un empleo de forma estable, con suficiente remuneración para llevar una vida más o menos en condiciones dignas y disponen de ciertos derechos laborales. Son los casos de Manuel, de 50 años, que trabaja en un sindicato o Paulino que es funcionario del Ayuntamiento de Cuenca, o de Nuria, 44 años, auxiliar del SESCAM. También hay representación de pequeños autónomos y empresarios:

*“Soy constructor y me he encargado de bastantes obras en el barrio. Mi mujer trabaja conmigo y también lleva la Pensión Valero. Mis hijos viven conmigo, están estudiando”.*

- Carlos Valero, 49 años, vecino del barrio desde que tenía un año.

A pesar de tener empleos estables, existen personas en el barrio que se sienten cercanos a lo que conocemos como la precariedad.

*“Ambos somos ahora indefinidos, aunque vivimos como siempre, con la misma precariedad. Todos nuestros ingresos se los come la obra de nuestra casa. La crisis no es crisis para los que siempre estuvieron en crisis”.*

– Beatriz y Jesús–

*“Mantener sola una casa es muy caro: calefacción, luz, agua, teléfono, mantenimiento, seguros y... LA HIPOTECA”.*

- Rosa, 34 años, auxiliar administrativa -

*“Soy mileurista e interino, encima ahora tengo que jugarme la vida, empieza la temporada de incendio y formo parte de una brigada aero-transportada”.*

– Francis, 28 años, es de Alcázar de San Juan” –

La precarización de la vida es un fenómeno muy palpable en el barrio, afecta a un gran número de personas que hemos entrevistado; es sobre todo un fenómeno que afecta a la gente joven. Son las personas que tienen empleos temporales y cuyo nivel de ingresos tiende a ser bajo, imposibilitando que puedan definir un proyecto de vida.

*“Soy encargada del McDonalds, no me pagan mucho, pero al menos soy indefinida”.*

– Susana 28 años, vive en casa de su madre”–

*“Tengo un contrato indefinido, pero no cobro más de mil euros”.*

– Lucas 28 años, es cámara de televisión –

*“Estudiaba Bellas Artes, me quedaba un año para terminar y me denegaron la beca, así que no he podido terminarla, sobrevivo con la artesanía y el circo”.*

– María, 29 años, lleva en Cuenca tres años –

*“Trabajo como educador en un servicio de acogimiento familiar -gestionado por una ONG- cobro mil euros con las pagas extras prorrateadas y mi contrato se renueva cada año”.*

– Luis 25 años, Diplomado en dos especialidades de Magisterio –.

*“Tengo un trabajo inconstante y sin contrato, alicatando para una persona particular”.*

– Pilar 41 años, soltera, 2 hijos –

El empobrecimiento de las personas en el barrio de San Antón afecta a muchas, o por lo menos eso puede intuirse a través de las entrevistas realizadas: las personas jubiladas y que reciben pensiones mínimas, las personas desempleadas, paradas cobrando subsidios o que no perciben ninguna prestación por desempleo, las precarias y las que trabajan en actividades no remuneradas son una amplia mayoría de las personas entrevistadas.

Además, hay que tener en cuenta que muchos de los estudiantes universitarios entrevistados recurren por necesidad al empleo de forma temporal, generalmente en trabajos precarios y sin contrato.

*“Somos estudiantes, económicamente estamos hechos una mierda, muy pelaos [...] he trabajado en cosas diversas, he dado talleres, he trabajado en bares...”*

– Sara, 25 años, su trabajo fin de carrera es una exposición fotográfica de San Antón”–

### 3.3. SECTORES DE OCUPACIÓN:

En San Antón los sectores de ocupación donde la gente suele emplearse se reparten entre la construcción (17 casos), la limpieza (15 casos), la hostelería (11 casos), y el sector servicios (18 casos). Aunque también hemos conocido a alguna persona que trabaja como funcionaria para alguna de las administraciones del Estado (6 casos).

Los oficios relacionados con la construcción están fuertemente arraigados en la historia del barrio y de sus gentes, muchas personas del barrio, ya jubiladas han sido albañiles.

*“Fui fontanero en un principio, pero luego me dediqué a la albañilería hasta que me jubilé”.*

– Pedro, vecino de 80 años–

*“Trabajaba limpiando casas y mi marido era albañil”.*

– María, 80 años, su marido era vecino del barrio y lo conoció aquí–

*“Primero trabajé en una fábrica de cemento durante 9 años y luego fui peón de obras hasta la jubilación”.*

– Julián, 84 años –

*“Primero fui pastor, mozo de mulas, después he estado trabajando durante 40 años en la construcción”.*

– Francisco, 74 años –

Esta generación de personas de la que hablamos, en su día fueron los constructores de las viviendas en las que aún viven. Muchos de estos obreros y oficiales de albañilería al término de su jornada laboral dedicaban parte del tiempo de descanso a la reforma completa o la autoconstrucción de sus viviendas, ayudados por sus mujeres, vecinos y familiares.

*“Mi marido y yo nos hicimos la casa subiendo el agua desde el río, donde también bajábamos a lavar [...] yo sé bien lo que digo, porque se bien de albañilería”.*

– Dora, 72 años –

Actualmente, este sector sigue estando muy presente en el barrio. Como consecuencia de la crisis, muchas personas empleadas en la construcción se encuentran en situación de desempleo, como Muhamed, de 52 años, que ha estado durante tres años y cuatro meses en la construcción como oficial de 2ª y actualmente está en paro. Algunas de las personas que a día de hoy continúan trabajando en la construcción son autónomos, como Jesús:

*“Trabajo como albañil y estoy dado de alta como autónomo”.*

– Jesús, 44 años –

En San Antón hay también empleados de fábricas y talleres (5 casos) como Pedro, de 45 años, que estuvo de mecánico en un taller de coches durante muchos años en Cuenca, o Jesús de 62 años que ha sido toda su vida maestro serrador en una fábrica de madera.

Otro sector de ocupación importante es el dedicado a la limpieza, donde las mujeres del barrio se han empleado tradicionalmente.

*“Estuve 27 años trabajando en el Colegio Salesianos de Cuenca como limpiadora, hasta que me jubilé”.*

– Encarna, 65 años –

Muchas de las abuelas del San Antón vinieron a Cuenca de muy jóvenes, procedentes de sus pueblos, y *“entraron a servir”* como internas en casas de gente más pudiente.

*“Desde los 16 hasta los 23 años, que me casé estuve limpiando casas interna”.*

–Estefanía, 87 años, nacida en Ribagorda”–

Hoy en día este sector de empleo sigue siendo importante para las mujeres del barrio. Hay personas que son limpiadoras de forma temporal o a tiempo parcial, como Alba María o Rosa, que habitualmente sufren la precarización del trabajo.

*“He estado trabajando como camarera y en la limpieza aunque de forma temporal”.*

– Alba María, 21 años –

El empleo en la hostelería es también un sector con cierta presencia. Podemos diferenciar entre personas que han desarrollado su profesión en este sector y personas que recurren a empleos precarios para sobrevivir, como muchos de los estudiantes universitarios que hemos entrevistado y algunas mujeres jóvenes e inmigrantes. Aunque todos por igual se están viendo afectados por la crisis.

*“Ahora no tengo trabajo, gano algún dinero echando algunas extras de vez en cuando.”*

– Enrique 38 años, cocinero de profesión –

*“He trabajado en algún bar poniendo copas...”*

– Consuelo, 29 años, tiene 2 hijos –

Los hay que han elegido aquí una forma de ganarse la vida como trabajadores autónomos, dueños de sus pequeñas empresas como tiendas, hostales, bares y algún artesano (9 casos). Es la experiencia de Pepa y Jesús, que desde hace dos años y medio son dueños del Hostal *La Luz*.

*“Nos ha costado mucho abrir el Hostal”.*

–Pepa y Jesús –

El resto de ocupaciones se concentran también en el sector de los servicios o terciario: auxiliares administrativos, jardineros, algún funcionario de las administraciones públicas, empleados de tienda...

#### **3.4. MODALIDADES DE AYUDA ANTE LAS NECESIDADES: APOYO MUTUO Y SOLIDARIDAD**

San Antón es un barrio en el que las relaciones de vecindad están aún muy vivas. Frente a la tendencia general de la atomización y aislamiento de las personas en los nuevos espacios urbanos, los vecinos y vecinas de San Antón mantienen redes sociales de apoyo mutuo y solidaridad (en 12 casos nos han manifestado cómo reciben o prestar ayuda diaria o muy frecuente entre vecinos). En todo caso, la familia sigue siendo la principal fuente de apoyo (18 casos).

*“Desde que me he separado he vuelto al barrio, vivo en casa de mi padre”.*

– Rosa, 41 años, 5 hijos también viven con ella –

*“La zona donde vivo es muy tranquila y hermosa, nos conocemos todos los vecinos y somos como una familia. Noto que es mi casa, no me gusta vivir en lugares impersonales”.*

– Prado 39 años, administrativa en un despacho de arquitectos –

*“En al menos dos ocasiones, mis vecinos han evitado que me robaran la moto”.*

– Lucas 28 años, es de Polonia –

Las personas migrantes también forman redes de solidaridad y apoyo mutuo:

*“Nosotros hacemos piña con el resto de latinoamericanos y si te falta un tomate o algo pues ya sabes, llamas y rápidamente te atienden”.*

– Dulce –

Las personas mayores del barrio son las que más precisan estas ayudas y apoyos, dadas las necesidades que se derivan de los procesos de envejecimiento, junto a las carencias en recursos económicos, escasez de servicios sociales y la difícil accesibilidad del barrio. Pilar una vecina de la calle Belén E, de 71 años, necesita ayuda para subir y bajar de su casa porque tiene mal la cadera.

*“Tengo mal la cadera y ya no bajo casi de mi casa. Las obras del 2007 dejaron unas cuevas muy empinadas alrededor de mi casa y no hay barandillas. Si no me ayudan aquí me tengo que aguantar”.*

– Pilar 71 años, su marido la ayuda a subir y bajar de su casa –

*“Carmen mi vecina de toda la vida me ayuda con la compra. Me la sube a casa, siempre está pendiente de mí”.*

– Antonia, 79 años, sufre parálisis de la pierna izquierda –

Hay vecinos y vecinas de San Antón que reciben ayudas procedentes de los servicios sociales. Las personas mayores suelen recurrir al Servicio de Ayuda a Domicilio y a la Teleasistencia, asisten a Centros de Día y, en algún caso, llegan a recibir comida procedente del Banco de alimentos por mediación de la Parroquia del barrio “Virgen de la Luz”.

*“Tengo la teleasistencia, solicité la ayuda a domicilio y cada dos días una chica me ayuda con la casa durante dos horas”.*

– Antonia, 79 años, también recibe el equivalente a una compra mensual del Banco de Alimentos –

*“Tengo teleasistencia y solicité la ayuda a domicilio en el ayuntamiento. La chica que me atiende sólo viene los viernes 2 horas y la tengo que pagar diez euros por hora”.*

– Concha 78 años, viuda desde hace dos años, no tiene hijos y cobra una pensión mínima por viudedad –

Las personas migrantes también necesitan recurrir a este tipo de ayudas. Hemos conocido varios casos de personas y familias que, por sufrir las consecuencias del desempleo, reciben alimentos.

*“Mi marido y yo no tenemos trabajo, recibimos alimentos a través de la Iglesia”*

– Saida, 38 años, Marroquí, tienen un bebé de 2 años –

Las ayudas económicas son también importantes (10 casos las reciben, excluyendo a los pensionistas). Destaca la prestación por

desempleo y el subsidio de paro, dado el gran número de personas que se encuentran sin empleo.

*“Estoy en paro y cobro la prestación por desempleo, tengo para vivir, no gasto nada”*

– Carlota, 40 años, vive con su hija Elisa, de 14 años –

Hay también algunas mujeres que perciben una ayuda económica como consecuencia de haber sido víctimas de malos tratos.

*“Tengo la ayuda de 450 euros por haber sido maltratada”.*

– Consuelo, 29 años, tiene dos hijos, una niña de 9 años y un niño de 2 –

Muchas personas jóvenes recurren a la ayuda para el pago del alquiler conocida como “La Renta Básica de Emancipación”, de 210 euros mensuales, como les sucede a Pedro, Rosa y Luís.

*“Puedo vivir sólo porque tengo la ayuda al alquiler”.*

– Luís, 26 años, vecino de la calle San Lázaro –

Otras personas del barrio reciben ayudas económicas que no nos han sabido especificar con más claridad:

*“Recibimos una ayuda económica cada 6 meses de unos 150 euros, es una miseria”.*

– Alba María, 21 años, vive con sus padres, dos hermanos y un sobrino, su padre ha sufrido dos infartos cerebrales –

### 3.5. PERSONAS EN SITUACIÓN DE DEPENDENCIA

A través de las entrevistas que hemos realizado, al menos once personas sufren algún grado de discapacidad. De éstas, cuatro son plenamente autónomos, mientras que otras cuatro necesitan ser apoyadas para realizar alguna actividad de la vida diaria y tres necesitan a otras personas para realizar dos o más actividades de la vida diaria.

En algunos casos, hemos podido hablar con las personas que padecen esas discapacidades y situaciones de dependencia. En otros casos, lo hemos hecho con sus cuidadores principales o personas que conviven con ellas.

Hay vecinos que sufren alguna discapacidad, aunque gozan de cierta autonomía.

*“Tras un accidente de coche, tengo dificultades para andar, tengo una rodilla jodida”.*

–José Santiago 52 años, es pensionista, le dieron la incapacidad absoluta –

También hay vecinos y vecinas que necesitan la ayuda de una persona para realizar actividades de la vida cotidiana, pero estas actividades pueden ser puntuales, como por ejemplo, las de aseo personal:

*“Con el brazo que tengo paralizado no puedo peinarme, ni afeitarme...y es mi mujer la que cuida de mí”.*

– Justo, 66 años, tiene parálisis en el brazo izquierdo tras sufrir dos infartos cerebrales –

*“Sufrí un accidente hace un año y me han operado de la cadera para ponerme un prótesis, cuando salgo a la calle necesito que me acompañen”.*

– Concha, 78 años, nacida en San Antón –

Hay algunas personas que necesitan un nivel más intenso de ayuda como consecuencia de enfermedades crónicas, accidentes o procesos relacionados con el envejecimiento. En consecuencia, presentan un alto grado de dependencia:

*“Mi madre no puede valerse por ella misma, tenemos que hacerle todo”.*

– Nieves, 63 años, su madre se llama Anacleta y tiene 96 años –

*“Mi padre está postrado en la cama desde hace tres años. Es un peso muerto”.*

– Alba María, 21 años, de la familia es la que se encarga de cuidar a su padre –

## 4. CÓMO SE PERCIBE EL ESTADO ACTUAL DEL BARRIO.

### 4.1. PERCEPCIÓN DEL BARRIO:

Los vecinos y vecinas de San Antón tienen una percepción de su barrio, en nuestra opinión, muy marcada por los problemas y conflictos que sufre como consecuencia del abandono, la marginación y la exclusión en la que se encuentra.

A través de las entrevistas realizadas a las personas mayores y a la gente que ha nacido y crecido en el barrio, se perciben los cambios que el paso del tiempo ha ido imprimiendo al entorno físico y social, siempre bajo la influencia del empobrecimiento de sus gentes, la migración, el tránsito de personas, así como de la degradación de su medio social y urbano.

Estas personas nos han hablado de un barrio que por lo general estuvo mejor que ahora; fue un lugar muy tranquilo, habitado por gente *“obrero y humilde, amable y solidaria”*. Las expresiones de solidaridad eran frecuentes entre vecinos y vecinas, lo que propiciaba la percepción de un barrio en el que se vivía en confianza:

*“Las personas antes eran más humanas, ahora hay mucho egoísmo, hace años la gente era más buena y las relaciones vecinales eran una maravilla”.*

– Concha, 78 años,

*“El barrio antes era una balsa de aceite, cada uno era de su pueblo pero todos estaban unidos. Era suave y tranquilo”.*

– Araceli, 77 años, hace 5 años que quedó viuda – .

*“De pequeño podía entrar en las casas de mis amigos sin llamar”.*

– David, 27 años, da clases de Kung-Fu en el Centro Social del Barrio –.

*“Antes se vivía en San Antón con mucha tranquilidad, había mucha confianza entre vecinos, hasta que empezó el tráfico de drogas”.*

– Jesús 44 años, montador de óptica –

*“Echo de menos como era antes el barrio, cuando la gente estaba muy unida y el barrio era una piña. Después mucha gente se fue y vino otra gente nueva, y claro ya no es como antes, aunque es gente muy maja... ya no hay los lazos de amistad que había antes”.*

– José Enrique, 38 años, Vecino de la calle San Lázaro F –

La mayoría de la gente está de acuerdo en que, en el barrio, antes había mayor unidad y se vivía con más tranquilidad que ahora era “un barrio de puertas abiertas” y de vida en la calle.

*“Mi hija la pequeña no ha vivido el barrio cuando estaba en su esplendor, cuando se celebraban verbenas y era una continua fiesta”.*

– Paulino, sus padres abrieron el primer Bar de San Antón –.

En cuanto a las infraestructuras, el estado de las casas y de las calles, las gentes de San Antón no perciben que antes estuvieran mejor; aunque la llegada del agua al barrio, en los años sesenta, fue todo un hito en la historia del barrio, pues dejaron de ser necesarios los esfuerzos que exigían ir a lavar al río y recoger agua en las fuentes.

*“La vida de antes era muy diferente, ya que había que bajar al río a por agua y a lavar”.*

– Julia, 83 años, su marido fue conserje del  
Centro Social del Barrio –

*“Estuvimos 7 años viviendo sin agua, pensamos en marcharnos porque la vida era muy dura, pero al final la trajeron y por eso nos quedamos”.*

– Pilar 71 años, bajaba a lavar al paraje  
conocido como *Recreo Peral* –

Hemos entrevistado a personas que constatan algunas mejoras en cuanto a las infraestructuras, el estado de las calles y de las casas; pero que siguen apreciando como las relaciones entre las gentes del barrio fueron mejores en otro tiempo:

*“La situación de antes en el barrio era bastante peor, estaba degradado en cuanto a infraestructuras. En lo relativo a las relaciones personales había más unión”.*

– Purificación 67 años, vecina de la  
Av. De los Alfares –

Las gentes de San Antón, por lo general, coinciden en denunciar la grave situación en la que se encuentra su barrio y la degradación tanto física como social que sufre como consecuencia del abandono y de la marginación.

Muchos vecinos y vecinas de San Antón dan la voz de alarma sobre el gran deterioro que sufren las calles y las viejas infraestructuras del barrio, como el alcantarillado y el cableado eléctrico –que es aéreo–, el mal estado la red sanitaria, la falta de iluminación, el estado ruinoso de muchas de las casas, algunas abandonadas y la carencia de equipamientos y servicios.

*“Las infraestructuras del barrio son muy “cutres”, las tuberías aún son de plomo y los servicios en el barrio también son muy “cutres”.*

– Rosa 34 años, es miembro de la AA.VV del barrio de San Antón –.

*“El barrio sufre un grave problema social debido fundamentalmente a la desidia del Ayuntamiento. La accesibilidad es muy complicada y hace falta arreglos y barandillas. Hay peligro de incendios por el cableado aéreo. Además ¿qué tiene el barrio? Lo poco que tiene lo tiene abajo. Está dejado de la mano de Dios, excluido del resto de la ciudad y estigmatizado”.*

– Rosa 29 años, está en paro –

*“San Antón sufre la pasividad de la Administración, la única mejora ha sido últimamente la limpieza”.*

– Luís, vecino de la Calle Belén F –

*“Los servicios en el barrio son escasos y malos, cuando intentan arreglar las calles lo que hacen es parchearlas [...] Es un barrio dejado”.*

– Jesús 44 años, vecino de la Calle San Lázaro –

*“Si seguimos a este ritmo, se derrumbarán las casas, además no hay por donde puedan subir las ambulancias”.*

– Aitor, 14 años, estudia 2º de la ESO –.

Los vecinos aprecian además un fuerte proceso de descomposición social y deterioro de la convivencia, determinado por procesos muy acusados de despoblación y repoblación del barrio, la venta de droga, la inseguridad y la desconfianza que parece estar apoderándose del barrio.

*“Sigo viendo lo mismo: Venta de drogas, mafia, peleas, las pésimas condiciones de las calles, la falta de iluminación, es que todo está igual, todo [...] las obras en infraestructuras son muy pocas y encima, están mal hechas, no hacen más que chapas y chapuzas para acallar lo justo las quejas de los vecinos, que al fin y al cabo pagan sus impuestos como los demás”.*

– Luís, 26 años, vecino de la Calle San Lázaro –.

*“En el mes de agosto entraron a robar en mi casa. Lo revolvieron todo mientras mi marido dormía. Desde entonces tenemos miedo, hemos puesto rejas. Siento una especie de traición, como si me hubiera robado un vecino, me dolió mucho”.*

– Ángela, 50 años, vecina de la Calle Belén –

## 4.2. PROBLEMAS DEL BARRIO

Las gentes de San Antón viven situaciones diferentes. En función de su edad, procedencia, situación económica, proyecto de vida o el lugar donde vive dentro del barrio, la forma de percibir los problemas que sufre el barrio es distinta. Pero, entre la diversidad de opiniones, hemos encontrado que los vecinos y vecinas coinciden en denunciar la situación de abandono, marginación y exclusión social que sufre San Antón. Esta denuncia se construye a partir de la visualización de tres tipos o grupos de problemas: urbanísticos, de necesidades sociales y de convivencia.

Respecto a estos tipos o grupos de problemas, es necesario destacar que las percepciones y opiniones de una gran mayoría de las personas entrevistadas giran en torno a las mismas frustraciones y protestas, configurando un discurso colectivo muy compacto y afianzado en el entorno.

Los vecinos y vecinas de San Antón coinciden en señalar que sufren muchos problemas relacionados con el urbanismo, entre los que destacan las difíciles condiciones de accesibilidad en el barrio, el deficiente estado de las calles y de las casas, la insuficiencia de equipamientos y servicios públicos, las obras públicas mal hechas y los riesgos de incendio, en parte debidos a que el cableado eléctrico es aún aéreo.

La accesibilidad es, “en boca” de los vecinos y vecinas del barrio, uno de los problemas fundamentales de San Antón.

*“El problema es que no pueden acceder las ambulancias, paran en la panadería y de ahí no suben”.*

- Álvaro, 18 años, estudia el ciclo formativo de Técnico en Mantenimiento-

*“La accesibilidad es un problema que afecta sobre todo a las personas mayores”.*

– Ángela, técnico de laboratorio –

*“Estas personas (la gente que trafica con sustancias ilegales) se refugian en la parte de arriba del barrio, donde a la policía le cuesta subir y patrullar”*

– Vicente, 71 años, vecino de la Calle San Lázaro –

El deficiente estado de las calles y de las infraestructuras del barrio es otro de los principales problemas que sufren las vecinas y vecinos de San Antón. Las personas que hemos entrevistado coinciden en apuntar al Ayuntamiento de Cuenca como principal responsable del proceso de degradación urbanística que sufre el barrio.

*“El Barrio está sucio, las alcantarillas están hechas una pena”.*

– Carmen y Simeón, 59 y 51 años, respectivamente –

*“Las escaleras por donde accedo a mi casa, están llenas de hierbas y no tienen barandillas en condiciones para agarrarse”.*

– Nieves, 63 años –

*“Las obras en infraestructuras son muy pocas y encima están mal hechas, no hacen más que chapas y chapuzas para acallar lo justo las quejas de los vecinos”.*

– Luís, 26 años –

Las intervenciones urbanísticas para arreglar las calles que se realizaron por el Ayuntamiento en el año 2007 han provocado daños en varias viviendas.

*“El ayuntamiento lo ha desarreglado todo, a ver si son capaces de arreglarlo. Arreglando las calles han destrozado las casas, ya que ahora pasa el agua, y es porque no hacen las cosas bien”.*

– Dora 72 años. Ella y su marido construyeron su casa con mucho esfuerzo –

*“Nos han dicho muchas veces que iban a arreglar el barrio, pero nosotros aquí seguimos, esperando”.*

– Conrado y Pilar, vecinos de la calle Belén –

La falta de espacios públicos, la insuficiencia de equipamientos y de servicios, son percibidas por las gentes de San Antón como otro de los aspectos que marca las diferencias respecto a otros barrios de la ciudad, a la vez que es un síntoma más de la exclusión y marginación de la que está siendo objeto:

*“No tenemos parques, ni instalaciones deportivas ni nada”.*

– Iván, 17 años –

*“No hay ningún parque para los niños, ni nada [...] la situación del barrio no es como para que vivan niños”.*

– Jesús, 44 años, tiene dos hijas –

*“El barrio necesita recuperar los espacios públicos, hace unos años quitaron los bancos del pilón”*

– Susana, vecina de la Calle Hospitalillo –

Otro de los problemas que preocupan a algunas personas radica en el proceso de despoblación del barrio, que es producto de la situación general en la que se encuentra San Antón.

*“Las cosas se deterioran y la parte de arriba se despuebla...me estoy quedando sin vecinos”.*

– Araceli 77 años –

*“Si no se soluciona el problema de la droga, la gente con niños se pira. La gente emigra a otros barrios cuando tiene hijos, se van donde ellos pueden estar mejor. Así la repoblación del barrio resulta muy difícil”.*

– David 27 años, vecinos de la calle Belén A–

En torno a las necesidades sociales que sufren los vecinos y vecinas del barrio, las personas entrevistadas coinciden en señalar que en el barrio se sufren problemas relacionados con las drogodependencias y que se viven situaciones graves como consecuencia del desempleo y de la precariedad, a lo que se viene a sumar la incomprensible falta de servicios sociales en el vecindario.

Algo más de la mitad de las personas entrevistadas (69 casos) considera que la venta, distribución y consumo de drogas es un problema muy serio para el barrio:

*“Tengo la sensación de que si no se pone freno a los problemas relacionados con la drogadicción en el barrio, la convivencia puede desmoronarse y quien sabe lo que puede suceder...”*

– Carlota, 40 años, licenciada en Historia –

*“Sin esta gente (los toxicómanos) se estaría mejor porque sólo se dedican a entrar en las viviendas y quemar las casas”.*

– María Isabel, 50 años, vecina de Calle Hospitalillo–

Aun así, la mayoría de personas entrevistadas afirman no haber tenido ningún problema directo con algún drogodependiente.

*“Nunca hasta ahora he tenido ningún problema, pero de lo que cuenta la gente sobre la droga me entra miedo”*

– Constanza, 85 años, hace 10 años que vive en San Antón –

Por su parte, las personas que sufren adicción a la heroína y son vecinas del barrio (a los cuales también hemos entrevistado), se han manifestado en contra de ser los responsables de los problemas relacionados con los incendios, robos y deterioro del barrio en general:

*“La discriminación que quieren hacer los vecinos con los vecinos toxicómanos me parece lamentable, es muy fácil coger a las personas que más sufren y hacerlas culpable de todo. Los vecinos han de saber que los toxicómanos no tenemos relación personal con los camellos, sencillamente ellos se aprovechan de que necesitamos algo que ellos tienen”.*

– Sandra 24 años, vecina adicta a la heroína –

*“Se está intentando especular con el terreno, por ello los incendios, aunque los vecinos siempre nos echen la culpa”*

– Pedro, vecino adicto a la heroína –

Lo cierto es que la sensación de inseguridad y el miedo –aunque no esté fundamentada en experiencias negativas directas– es una realidad para muchos de los vecinos y vecinas de San Antón y afecta a la vida cotidiana de muchas personas.

*“Es muy injusto que una persona tenga miedo de llegar a su casa, cuando llego al barrio de noche,*

*tengo que llamar a mi madre para que baje a buscarme, porque me da miedo subir sola”.*

– Elisa, 14 años, vecina de las Calle San Lázaro–

La precariedad y el desempleo constituyen otro de los problemas añadidos que el barrio sufre como consecuencia de su condición de barrio periférico, de la destrucción del tejido económico del barrio, y de la escasez de empleo como consecuencia de la crisis financiera que atravesamos.

*“Económicamente la situación es chungu. Es un barrio de bajo status, todo podría estar mejor, las infraestructuras, las calles, la limpieza... el ayuntamiento mantiene al barrio en una situación de exclusión, no tiene los servicios ni los recursos que tienen otros barrios”. “Además se nota que la gente tiene necesidades de empleo, y de salir de la exclusión y la marginación”.*

– Pedro 26 años, es diplomado en Trabajo Social –

Algunas de las personas entrevistadas señalan como la situación de muchas personas del barrio se agrava aún más por la falta de Servicios Sociales. Esta carencia se esgrime como una demostración más del nivel de abandono y de exclusión social que sufre el barrio.

*“No hay presencia de los servicios sociales. Los trabajadores sociales brillan por su ausencia y hay muchas personas con necesidades, y en paro”.*

– Jesús y Pepa –

*“No hay trabajo de los servicios sociales adecuado a las necesidades sociales, no hay gente al pié del cañón, habiendo tanta gente que sufre por el paro, la precariedad y la droga, en fin es una lástima”.*

– Rosa 34 años, auxiliar administrativa –

“Tras cuatro meses de lucha con la administración he conseguido que me den plaza en un programa de desintoxicación”.

– Sandra, 24 años,

Los problemas de convivencia social en el barrio, son percibidos como una consecuencia del abandono por parte de las instituciones públicas y la exclusión que sufre San Antón del resto de la ciudad. La conciencia de vivir la exclusión se refleja en que más de cincuenta personas nos han manifestado su descontento y protesta ante la situación de marginación en la que se encuentra el Barrio.

*“San Antón también es Cuenca”*

– Carmen, 29 años –

*“Los vecinos de San Antón se merecen los mismos derechos que el resto de los vecinos de otros barrios de Cuenca”.*

– Beatriz y Jesús, vecinos del la Calle San Lázaro –

*“Todos los problemas de convivencia en el barrio corresponde a los políticos que no han hecho nada. Si han intervenido es para desmontar el barrio y hacer cosas especulativas con él y dar muy mala imagen del barrio, cuando aquí es un barrio donde vive todo tipo de personas y a donde a casi ninguno les ha pasado nada”.*

–Jesús y Pepa, llevan 13 años siendo vecinos de San Antón–.

Hay gente que manifiesta su desagrado y protesta ante el trato que el barrio y sus gentes reciben no sólo por parte de las instituciones y del ayuntamiento, sino por la visión negativamente estereotipada que proyecta el resto de habitantes de la ciudad y por la imagen que se está proyectando a través de los medios de comunicación.

*“El barrio está marginado, abandonado, y muy, muy deteriorado. Cuenca en general margina al barrio y lo ve como un suburbio”*

– Elisa 14 años, estudia 2º de la ESO–

*“Las personas de Cuenca opinan sin saber, hacen juicios casi siempre negativos sin haber vivido aquí [...] lo que hace falta en San Antón es que se fomente su buena imagen”.*

– Almudena, 20 años –

*“Hay que tener en cuenta que San Antón es un barrio difamado, cuando abrimos el Hostal todo el mundo nos decía que si estábamos locos”.*

– Pepa y Jesús,

La venta, distribución y consumo de drogas en el barrio, los incendios, los robos de las casas y las peleas, han generado sensación de inseguridad. Para las personas entrevistadas, son evidencias que reflejan el proceso de descomposición social que vive el barrio, en el que la desconfianza parece estar creciendo entre los propios vecinos. Es un sentimiento que manifiestan algo más de un tercio de las personas entrevistadas:

*“La venta y distribución de drogas en el barrio es un fenómeno que genera mucha inseguridad y desconfianza entre los propios vecinos, además de la delincuencia que genera y la imagen que se ha originado del barrio los medios de comunicación”.*

– Lucas 28 años, vecino de la calle Belén –

*“Hace poco que han robado la vivienda de enfrente, recomiendo a la gente que abandona el barrio que se lleve sus cosas, por si la roban o se incendia, como se ha incendiado otras”.*

– Dora 72 años, vecina de la calle Belén –

### 4.3. PROPUESTAS DE LOS VECINOS

Las gentes de San Antón no sólo nos han descrito los problemas que sufren y manifestado sus protestas. En paralelo a las quejas, nos han proporcionado toda una batería de propuestas y reivindicaciones orientadas a paliar o mejorar la situación que atraviesan, cuando no para cambiarla radicalmente.

Alrededor de cincuenta y siete personas entrevistadas consideran que hace falta respuestas urbanísticas, que pasen por una rehabilitación integral del barrio, reformando y arreglando las casas, las calles y el alcantarillado, enterrando el tendido eléctrico, mejorando la accesibilidad para que puedan pasar las ambulancias y los bomberos, dotando al barrio de más espacios públicos y de equipamientos de carácter social y cultural.

*“El barrio necesita un buen plan de urbanismo, pero para la gente que vive aquí, hecho desde un punto de vista social, eso daría futuro al barrio y a la gente”.*

– Lola, estudiante universitaria –

*“El barrio podría mejorar si todo del mundo pusiera de su parte, empezando por el ayuntamiento. Se deben mejorar las infraestructuras, darle al barrio un buen lavado de cara, promover que el barrio se repueble y que la gente se acerque por aquí”.*

– Pedro y Rosa, gracias a un amigo encontraron una casa de alquiler en San Antón –

---

La grave situación en la que se encuentra el barrio ha promovido que muchos de los vecinos y vecinas tomen conciencia del papel activo que pueden desempeñar y de la necesidad de restablecer los lazos asociativos para transformar la realidad. Al menos treinta personas entrevistadas piensan que la participación social de las gentes del barrio

es lo que realmente puede invertir el proceso de marginación y de exclusión que vive San Antón.

---

*“La participación social es lo que puede cambiar el barrio desde dentro, y además cambiarlo también por fuera, haciendo que la gente tenga una mejor imagen de San Antón”.*

---

– Francis, 28 años, piensa que hay mucha energía en el barrio. –

*“Considero que el papel de la Asociación de Vecinos es fundamental, sobre todo para concienciar a la gente de que el barrio lo tienen que cambiar entre los vecinos de San Antón”.*

– Ángela, 26 años –

Además hay personas que advierten que el proceso de exclusión social ha sido asimilado e integrado por los propios vecinos y vecinas de San Antón y este fenómeno retroalimenta la exclusión.

*“Me molesta el hecho de la gente del barrio haya interiorizado la marginación a la que se ve sometida por las instituciones públicas, la gente se ha acostumbrado a ello”.*

– Francis 29 años, participa en el *Banco de Tiempo* –

*“No podemos estar parados esperando que lleguen ayudas, por eso participamos en las asociaciones”.*

– Pepa y Jesús –

Se demanda que las instituciones públicas tengan en cuenta las opiniones y los deseos de las gentes barrio. Hay personas que creen necesaria la participación social y que los vecinos jueguen un papel

protagonista en el diseño y gestión de todas las intervenciones que se puedan realizar en San Antón. Pero se ha extendido un amplio y arraigado sentimiento de desconfianza hacia las instituciones públicas, incluido el ayuntamiento, y hacia las intervenciones que se han realizado y se realizan “desde fuera”:

*“El barrio ha sido limitado por jugadas políticas y urbanísticas. Las instituciones no entienden de desarrollo humano, ni de la inmigración, ni de la diferencia como potencial. Es necesario devolver la dignidad a la gente”.*

– Beatriz y Jesús, vecinos de la Calle San Lázaro –

Las personas entrevistadas proponen además que las acciones comunitarias, las intervenciones públicas y el trabajo social que se realice, deben estar orientadas al cambio y a la transformación de la situación que atraviesan tanto las personas como el barrio. Creen que es necesario romper el cerco de la exclusión social y de la marginación que se le ha impuesto a San Antón.

*“Es necesario remover las barreras que sufre la gente que vive la exclusión y la marginación, sobre todo con el empleo”.*

– Pedro, vecino de la calle San Lázaro –

*“Se debe trabajar socialmente desde la inserción y la rehabilitación de las personas, buscando otras salidas que no sean las típicas”.*

–“Luis, Educador en un recurso de acogimiento”–

Para algunas de las personas entrevistadas, todo proceso de transformación del barrio debe vincularse con la dotación de medios, de oportunidades y de empleo a las gentes vecinas del barrio, regenerando

y revitalizando la vida comunitaria y deteniendo el proceso de empobrecimiento de sus gentes:

*“Se debe promover que la gente no tenga que meterse en líos para poder vivir, y puedan llevarse bien todos los vecinos”*

– Dora 72 años, sus hijos se han criado en el barrio y jamás tuvieron ningún problema con nadie –

*“Si no hay trabajo hay pobreza, y entonces se tiene que robar”.*

– Muhamed, Marruecos 52 años –.

Pero también hay vecinos que consideran que no todos los problemas se pueden solucionar mediante la participación social, la organización de los vecinos y la Asociación de los Vecinos. Al menos 30 personas entrevistadas opinan que es necesaria la actuación contundente de la policía y la expulsión del barrio de los vendedores de droga, los camellos y los yonkis:

*“Hace falta más vigilancia policial, hay mucha malaña en este barrio”*

– David 27 años –

*“Tienen que retirar a los drogadictos y hacer limpieza, ellos son los que roban en el barrio”.*

– Pilar 71 años, Vecina de San Antón desde hace 47 años –

*“Para que la situación actual mejore habría que echar a las comadreas del barrio”.*

– M<sup>a</sup> Pilar, natural de Ecuador –

Estas opiniones contrastan con algunas de las denuncias expresadas por otras personas del barrio, que advierten sobre cómo la venta, distribución y consumo de drogas es un fenómeno que se manifiesta como una consecuencia de la propia lógica de exclusión y marginación a la que ha sometido al barrio.

*“Las autoridades de Cuenca no actúan, los tienen controlados en barrios periféricos como éste, para que la problemática no se vea en el resto de la ciudad”.*

– Manuel 50 años, su abuelo construyó las tres viviendas en las que viven sus familiares en el barrio –

#### **4.4. PERCEPCIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE VECINOS DE SAN ANTÓN**

Hace más o menos dos años, a raíz de un ajuste de cuentas en el barrio que se saldó con la muerte de un vecino, las gentes de San Antón decidieron retomar y refundar la Asociación de Vecinos con el objetivo de recuperar la vida comunitaria del vecindario, promover la convivencia, canalizar la participación social y defender los derechos de las gentes de San Antón ante las administraciones e instituciones públicas.

Desde entonces, la gente ha impulsado actividades de todo tipo para promover cambios en el barrio: Se han llevado a cabo actuaciones de limpieza comunitaria en zonas públicas y solares abandonados; se han hecho esfuerzos para la recuperación de zonas verdes; y se ha puesto en marcha un Banco de Tiempo. Pero, además, los jueves, por la tarde-noche, se están celebrando reuniones abiertas a todos los vecinos en el Centro Social, promovidas por la gente más activa del barrio. Las reuniones semanales de vecinos se han transformado en un lugar de debate continuo en donde se generan propuestas de mejora y se intentan afrontar los problemas del barrio.

Además la Asociación de Vecinos intenta presionar a las administraciones públicas para que cambié la actitud que mantienen ante los problemas que atraviesan los habitantes y el barrio de San Antón.

Las personas que hemos entrevistado tienen en general una buena imagen del trabajo que realiza la Asociación de vecinos, alrededor de 63 personas las apoyan y son varias las que desempeñan un papel activo en la vida asociativa del barrio.

*“El barrio cuenta con una población muy activa y consciente que se está organizando, haciendo que comience a ser un barrio movido”.*

– Ester 26 años, vecina de la Calle San Lázaro A –

*“La gente del barrio ha empezado a organizarse y eso es básico para empezar a cambiar las cosas. Hay que apoyarse entre vecinos, iniciativas como el Banco de Tiempo me parecen muy positivas porque vienen desde dentro del barrio, soy muy escéptica de lo que pueda venir de fuera, hay demasiadas promesas incumplidas”.*

– Ángela, 50 años, vecina la calle Belén –

*“Las asociaciones son imprescindibles para revitalizar el barrio, las cosas se pueden cambiar con lo que estamos haciendo. Si la gente ve que se hacen cosas se irá animando e implicándose más, poco a poco los vecinos conseguiremos cambiar las cosas”.*

– Nuria 44 años, miembro de la AA.VV.–

Aún así, hay vecinos y vecinas en el barrio que desconocen la existencia de la Asociación de Vecinos, o no les llega información

suficiente sobre las actividades que realiza. Estas personas son al menos una quinta parte de las personas entrevistadas.

*“Pienso que no se hace demasiado por el barrio, pero tampoco me implico; no conozco las actividades que realiza”.*

– Alba, 21 años, estudia el graduado escolar en el Centro de Educación de Adultos –

Por supuesto, también existe una parte de la población de San Antón que siente indiferencia respecto a las labores y actividades realizadas por la Asociación de Vecinos. Indiferencia que, en algunas ocasiones, se transforma en desconfianza hacia las personas que participan activamente en el tejido asociativo del barrio.

*“Es una pequeña mafia que se queda con el dinero para su provecho personal”*

– Juan, 19 años –

*“Los que están en la asociación prometen cosas que luego no se cumplen porque falta compromiso”.*

– Vicente, 71 años, es socio de la Asociación de Vecinos –

## 5. Cómo ven o se imaginan el futuro del barrio.

### 5.1. EXPECTATIVAS DE FUTURO

Las personas que hemos entrevistado afrontan el futuro del barrio con diferentes expectativas y actitudes. Al menos un tercio de la gente piensa que la situación del barrio puede cambiar y mejorar, mientras que otro tercio de personas opina que la situación seguirá igual, y la otra tercera parte restante considera que la situación puede llegar a empeorar e incluso, a agravarse.

Quienes pronostican un empeoramiento del barrio, afrontan el futuro con cierta resignación propiciada, en gran medida, por el abandono institucional, el empobrecimiento de la gente, la situación de marginación y exclusión, así como por el despoblamiento progresivo del barrio. Algunas de estas personas, no obstante, denuncian los intereses creados y la especulación con la que se juega en el barrio.

*“El barrio está dejado desde hace mucho tiempo, es todo política. Cada vez que llega un partido al ayuntamiento prometen mucho y luego no hacen nada. En cinco años que llevo viviendo en San Antón no he visto ningún movimiento positivo por parte del ayuntamiento ni de ninguna institución, por lo que me declaro muy escéptico”*

– Vessellin, es ingeniero químico  
especializado en enología –

*“Se intenta que se produzca un despoblamiento para derrumbar las casas y transformar San Antón en una urbanización de ricos”*

– Raquel, 31 años –

*“Veo el futuro del barrio dirigiéndose en dos direcciones antagónicas: o condenado a la exclusión y a la marginación, identificado como el lugar donde vive la “escoria” de la ciudad, aunque habría que pensar, claro, quien es realmente la escoria o lo convierten en pijolandia. Estoy harta de los fenómenos como el que ocurre en Lavapiés, que se interviene para especular y para desplazar a la población”.*

– Lola, licenciada en Historia –

Las personas que piensan que el futuro del barrio va a seguir igual que hasta ahora, afrontan el futuro desde la conciencia de la situación de abandono y de la gravedad de los problemas que sufren como consecuencia de dicho abandono y el desgaste que producen en la gente:

*“El futuro lo veo igual que a día de hoy, porque cuando un barrio tiene una imagen ya establecida es difícil de cambiarla”*

– Almudena, 21 años, estudiante de  
Trabajo social –

*“El barrio va a seguir igual en el futuro, degradado y abandonado, porque sólo los de siempre intentan cambiar las cosas; la gente mayor y la que tiene problemas no pueden cambiar las cosas. La gente mayor ya no se cree nada y no tienen energía, y la gente con problemas primero necesitan solucionar sus problemas, que ya es bastante”.*

– Elisa 14 años, estudia 2º de la ESO –

No todo el mundo piensa que las cosas seguirán como están y confían en que la situación puede cambiar y mejorarse. Estas personas afrontan el futuro del barrio desde las expectativas proporcionadas por la organización vecinal, la recuperación del tejido asociativo y el papel

activo que pueden jugar las gentes del barrio en la transformación de su entorno.

*“Es complicado que cambien las cosas y si cambian será como consecuencia del trabajo realizado por la Asociación de Vecinos”.*

– Enrique, 21 años, estudia Bellas Artes –

*“Tenemos esperanzas en los colectivos del barrio porque hay gente queriendo cambiar las cosas”.*

– Bea y Jesús, participan en la AA. VV –

*“Me imagino el barrio más integrado en la ciudad si conseguimos ser un poco más creativos y hacer del barrio un lugar participativo”.*

– Carlota 40 años, hace 5 años que es vecina del barrio de San Antón –

## 6. Expectativas que está generando el Proyecto Urbana para la rehabilitación integral del barrio de San Antón.

### 6.1. CONOCIMIENTO DEL “PLAN URBAN” (*Proyecto Urbana*)

En los próximos cinco años, San Antón será objeto de una potente intervención económica orientada a su rehabilitación integral a través de la *Iniciativa URBANA 2007-2013* (al que coloquialmente se le denomina en el barrio como “*Plan Urban de San Antón*”). Este plan está dotado de alrededor de 10 millones de euros y será gestionado por el Ayuntamiento. El plan contempla inversiones en infraestructuras, movilidad y accesibilidad, la recuperación económica y la integración social de los colectivos y personas que lo habitan.

Nos ha llamado mucho la atención que más de la mitad de las personas entrevistadas, hasta un total de 70, no conozcan la existencia de dicho proyecto y que no tengan todavía ninguna información sobre el mismo, procedente del Ayuntamiento. No conocen las acciones que se van a realizar, ni como se va a gestionar el proyecto, ni de qué manera se va a desarrollar.

*“No conozco este plan, ni he oído hablar de él”*

– Julia 83 años, vecina de la  
Calle hospitalillo –

*“No conozco nada del plan urban, pero para un tema tan importante como éste deberían de contar con las opiniones de los vecinos”.*

– Natividad, 88 años, vecina  
de la Calle San Lázaro –.

*“No lo conozco ni he oído hablar del plan”.*

– Patricia, 23 años vecina de la Calle Belén –

Hemos encontrado algunas personas que nos han manifestado “que algo han oído” sobre su existencia en los medios de comunicación, o a través de los comentarios de otros vecinos y vecinas.

*“El otro día pusieron un video en la universidad, en Bellas Artes, hablando sobre eso, pero la verdad es que no me enteré muy bien”*

– Irene, 20 años –

*“He oído hablar de ello, pero no sé mucho”*

– Susana 28 años –

*“He escuchado en la radio que van a destinar mucho dinero a obras para arreglar el barrio, he oído algo pero no sé mucho”*

– Dora 77 años –

Alrededor de cincuenta personas entrevistadas conocen la existencia del plan de rehabilitación integral del barrio. La mayoría de estas personas lo conocen porque participan en la Asociación de Vecinos, y el resto lo saben gracias a que la asociación ha realizado algunas labores de difusión e información sobre la existencia del proyecto y de algunas de sus características. Esta información se limita a lo que han podido conocer los miembros de la Asociación de Vecinos. Información que, en realidad, tampoco ha sido mucha y obedece más bien a aspectos muy generales del “Plan Urban”, transmitidos desde la Comisión de Pilotaje o los medios de comunicación.

*“Lo conozco un poquito porque fui a la primera asamblea de vecinos donde se habló del proyecto”*

– David 27 años, es oficial pintor, está en paro –

*“He podido leerlo gracias a que la asociación de vecinos dispone de una copia”.*

– Jesús, 34 años, vecino de la Calle San Lázaro –

*“Desconfiamos mucho de las entidades y de los partidos políticos que están en la mesa, “empezarán con sus rollos y verás, pero... ¿Quién va a hacer los proyectos y quien va a desarrollarlos?”*

– Jesús y Pepa, socios de la Asociación de Vecinos –

## **6.2. EXPECTATIVAS SOBRE EL “PLAN URBAN” (Proyecto Urbana)**

El “*Plan Urban*”, a pesar de la poca información que existe, ha despertado expectativas entre algunas personas del barrio que al menos conocen su existencia. Estas personas ven en el “*Plan Urban*” una oportunidad para el barrio. Al menos 38 personas de las entrevistadas nos han manifestado que puede contribuir a mejorar la situación del barrio y solucionar algunos de los problemas que afectan a sus gentes.

*“Esperamos que el urban no sea otra posibilidad perdida y cree las infraestructuras necesarias para la convivencia, mejore la accesibilidad y se recuperen los espacios públicos, se creen centros de Internet, espacios para actividades socioculturales, se recupere el tejido económico del barrio y se atienda a las necesidades sociales del vecindario, que se recuperen los oficios y la cultura del arrabal de Cuenca, en definitiva, que den oportunidades a la gente para desarrollarse humana y sosteniblemente”.*

– Beatriz y Jesús, 32 y 34 años –

En muchos casos las personas con las que hemos conversado se han mostrado críticas y con los pies en la tierra. Estas personas han coincidido en señalar aspectos que se deberían tener en cuenta para que una inversión de tal magnitud contribuya realmente a conseguir los resultados que persigue y mejorar la situación que atraviesa el vecindario.

Al menos 16 personas consideran fundamental la participación vecinal en el diseño, la valoración y gestión de los proyectos que se van a realizar en el desarrollo del Plan Urban.

*“Quien sabe lo que necesita el barrio son los vecinos, tiene que haber representación vecinal, no podemos dejar todo a los políticos, de eso ya tenemos experiencia”.*

–Entrevista 45 –

*“Quiero considerar el Plan Urban como algo bueno, aunque hay que esperar, no quiero hacerme demasiadas ilusiones, es una iniciativa que la gestiona el ayuntamiento no los vecinos y de eso hay que ser consciente. Todo aquí lo hacen los vecinos, mira estas escaleras de aquí, las han hecho ellos mismos”.*

– Prado, 39 años, vecina de la Calle San Lázaro –

Hay también personas que manifiestan sus reservas ante la gestión y administración de los fondos por parte del Ayuntamiento de Cuenca destinados al proyecto.

*“Habría que administrar bien el dinero y hacer las cosas con cabeza, si hay ayudas que no se las lleven los que tienen manga ancha en el ayuntamiento, que en el barrio hay gente que no sabe leer ni escribir”.*

– Jesús, 44 años, albañil –

*“A ver si lo hacen bien, como empiecen con subcontratas no va a haber dinero para nada”.*

– Enrique, 38 años, vecino de la Calle San Lázaro –

Al menos una de las personas entrevistadas ha llegado a cuestionar la gestión municipal hasta el punto de considerar que las propias gentes del barrio serían las únicas capaces de desarrollar un verdadero plan integral para la rehabilitación de San Antón.

*“Es un plan que lo gestiona el ayuntamiento y el ayuntamiento nunca ha atendido las necesidades del Barrio, deberíamos gestionar estas cosas los vecinos mismos, los ayuntamiento siempre tienen otros intereses, [...] No creo que funcione si no es capaz de crear empleo para la gente sin empleo del barrio y mejorar la situación de los que sufren la precariedad”.*

– Rosa 34 años, vecina de San Antón  
desde hace cuatro años y medio –

Entre los resultados obtenidos, destaca el hecho de que la mitad de las personas con las que hemos hablado sobre el *“Plan Urban”* no tienen ninguna esperanza en que se vaya a realizar una verdadera rehabilitación integral del barrio, ni se lleve a cabo un conjunto de acciones coherentes con los objetivos y principios que lo inspiran.

Al menos 21 personas desconfían por completo de sus resultados, debido en parte, a las promesas incumplidas por el Ayuntamiento. También 15 personas creen que los fondos serán destinados a otras cosas, e incluso que “alguien” podría beneficiarse de los fondos destinados al barrio. Hemos conversado con gente – al menos 10 personas – que opinan que *“Plan Urban”* puede contribuir incluso a que el barrio se deteriore aún más y al menos 4 personas ven en el *“Plan Urban”* una forma más de especular con el barrio.

*“Dudo de que vayan a conseguir lo que se proponen, esto es Cuenca, y harán cualquier cosa menos lo que dicen que van a hacer”.*

– Víctor 31 años, bombero forestal –

*“Soy muy escéptica, no me creo nada, quizá intenten hacer algo muy escenográfico y con ello, sólo contribuyan a aumentar la especulación”.*

– Ángela, 50 años, vecina de la calle Belén –

*“Será perjudicial para el barrio, sobre todo para las personas de rentas más bajas, terminarán por echar a estas gentes. No me parece bien, es todo negocio y nada más que negocio”.*

– Lola, comparte la casa con otros dos estudiantes universitarios –

*“No termino de creérmelo, ya se quedará alguien con algunos millones, ya que del Ayuntamiento no te puedes fiar ¡A los políticos les gusta mucho las cenas de marisco!*

– Remedios, 66 años, vecina de la Calle Belén –

Otras personas aún recuerdan los efectos de otras intervenciones realizadas en el barro...:

*“Una vez se ingresó una cantidad de dinero en el barrio pero a mitad de las obras ya no quedaba dinero”*

– Esperanza y Ernesto –

*“Ya ha habido experiencias negativas en el barrio...el dinero se perderá y sólo arreglarán una o dos calles”*

– Vicente 71 años –

## **7. ASPECTOS POSITIVOS Y MODELO DEL BARRIO: ALGUNAS CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS.**

Pese a lo que pueda parecer, las gentes de San Antón aún disfrutan de algunas cosas que no pueden encontrarse ya en muchos de los barrios que poblamos.

Es cierto que los vecinos y vecinas de San Antón se encuentran ya muy quemados por la situación de marginación y abandono que padecen y están hartos de padecer muchos de los problemas que sufren.

Es posible que alguien que haya leído estas páginas pueda llegar a imaginar que vivir en San Antón no merezca la pena. Nada más lejos de la realidad. Es un barrio habitado por gentes luchadoras que sabe valorar lo que ha heredado del pasado, de un barrio que fue ante todo “obrero y humilde”, “de puertas siempre abiertas”, “ligado a las tradiciones populares” y a los oficios artesanales.

San Antón es un barrio construido con el esfuerzo de sus gentes y desde luego no es un barrio adaptado a las modernas exigencias del transporte privado, la circulación de mercancías y del consumo de masas que tienen como consecuencia el distanciamiento de las relaciones entre las personas.

Es un barrio afectado por la deslocalización de la industria, la destrucción de empleo y la desaparición de los oficios tradicionales y de la producción artesanal por las exigencias de la moderna producción en masa.

Pero como decíamos, San Antón es un barrio aún superviviente que lucha por tener un lugar en el futuro sin renunciar a lo que aún hoy sus vecinos y vecinas saben valorar.

*“Es un lujo tener la tranquilidad de un pueblo viviendo en una ciudad”*

– Jesús, 44 años, vecino de la Calle San Lázaro –

*“Llevo toda la vida en el barrio, y a no ser que me tenga que ir porque no encuentre trabajo en Cuenca, yo de aquí no me muevo”*

– Justo, 33 años –

*“Lo que más me gusta son las personas, las conozco a todas y hay sentimiento de unión, aunque antes más”*

– Susana 28 años, vecina de la calle Hospitalillo –

Tanto es así, que podemos decir que al menos un tercio de las gentes que hemos conocido a través de la realización de este estudio, nos ha transmitido cual puede ser la idea que tiene de cómo desea que su barrio sea en el futuro, y de lo que se puede construir sobre los cimientos de un barrio que aún sobrevive a las exigencias de la movilidad motorizada y del desarrollismo capitalista.

Hay personas que quieren seguir residiendo en un barrio en el que se conserven las ventajas que tiene vivir en un barrio antiguo, sin mucha circulación de vehículos de motor, sin grandes edificios y bloques de ladrillos y hormigón, tranquilo y sin ruido, con sol, con las calles vivas y un entorno natural hoy por hoy envidiable.

Pero hay vecinos que además no se conforman y esperan poder construir un “barrio aún más vivo” sin renunciar a nada de lo que hace a San Antón más parecido a un pueblo que a una moderna ciudad de las de hoy y ahora. Un barrio vivo, donde la gente pueda crecer y

desarrollarse libremente a través de proyectos sociales, educativos y artesanales.

*“El barrio cuenta con una población activa y consciente que se está organizando, haciendo que comience a ser un barrio movido, y lo será más: hablamos de poner en marcha talleres artísticos y creativos, estamos haciendo un banco de tiempo y trabajo comunitario que puede contrastar con la dejadez a la que ha sido sometido el barrio por parte de las instituciones”.*

– Esther, 26 años, vecina de la Calle San Lázaro A –

## FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

BEADOUX, E. (1992), Guía metodológica de apoyo a proyectos y acciones para el desarrollo (De la identificación a la evaluación). IEPALA (p. 74).

COLECTIVO IOÉ (1993), “Investigación-Acción Participativa. Introducción en España”, en Documentación Social n.º 92.

GIL ZAFRA, M.A. (2003), “Planificación estratégica: Método DAFO”, en Villasante, R., Montañés, M. y Martín, P. (coords.): Prácticas locales de creatividad social. El Viejo Topo.

IBÁÑEZ, J. (1990), “Nuevos avances en la investigación social”, en Anthropos n.º 22.

MARTÍN, P., MONTAÑÉS, M. y GUTIÉRREZ, V. (2002), “La planificación comunitaria. Teoría y experiencias”, en Blanco, I. y Gomà, R. (coords.): Gobiernos locales y redes participativas. Barcelona. Ariel (pp. 143-161).

MOLINA, M<sup>a</sup> y ROMERO, M<sup>a</sup>C. (2001), Modelos de intervención asistencial, socioeducativo y terapéutico en Trabajo Social. Editorial de la Universidad de Costa Rica (pp. 144-147)

ROGER, H. (2002), “Guía sobre las Investigación Participativa”, en CRIN Newsletter (Child Rights Information Network) n.º16.

UNICEF/UNESCO (1980), Education and essential needs of the rural population of Central America. Paris: UNICEF/UNESCO.